El documental sobre el anarquismo uruguayo
La historia de los iconos rusos en el Recoleta



El infierno del cine snuff en Ciudad Juárez
El Festival Sónar que piensan traer a BA

El sabor del encuentro

Carlos Perciavalle y Antonio Gasalla antes de volver a subirse juntos a los escenarios.

YO me pregunto

¿Por qué los patovicas no usan camisa?

Porque para ballenitas y para botones ya están ellos.
Jorge, del lado de afuera

Para no herir a nadie cuando se les saltan los botones.
Pirata, Call Center

Porque como a todo pato la camisa les molesta para aletear.
Patilluda de Rosario

Me lo deben a mí. Yo dejé a medio país sin trabajo, y algunos de mis descamisados consiguieron esa changa.
Carlos I de Anillaco

Porque son de arrugar.
Nadia, de Bardolandia

Porque no me la sé prender.
Pato, de Vica

¿Me podrían facilitar la dirección de la Asociación de Patovicas? Tengo una idea.
Cacharel, Yves Saint Laurent & Grafa.

Porque no serían patos ni pudieran vicar.
La Pata, del estanque

Porque si vuelven a la casa sin botones la mamá los puede retar.
La mamá

Para que no se les vean los soutiens.
Otelo Toque, de Corral de Bustos

Porque no les da el cerebro para abrocharse los botones.
Polpaulino, de la puerta del Morocco

Porque la enrollan más abajo para hacer algo de bulto.
Residual septuagenario

Para que no se trasluzca el corpiño.
Autónomo sin aportes

Para el próximo número: ¿Hasta dónde se lavan la cara los pelados?

La parte por el todo

Para promocionar su *Manual para el Desarrollo Empresario*, *Clarín* distribuyó un folleto en el que pregonaba las virtudes de los treinta fascículos que conforman la colección. El aviso era por demás elocuente: "*Manual para el Desarrollo Empresario*. O cómo hacer un gerente de pies a cabeza". En la foto, se ve a un supuesto aspirante a gerente atravesado por treinta rayas blancas, correspondientes a cada una de las entregas del Manual. Si se presta atención, los problemas son dos. Primero, que las treinta rayas dividen al gerente en treinta y una partes. Segundo, que si bien *Clarín* dice tener la fórmula secreta para armar al gerente de pies a cabeza, las rayas/fascículos están acomodados de la cabeza a los pies. ¿La parte que falta será la que enseña a ser gerente incluso sin saber contar?



Una noche con Agnetha Love

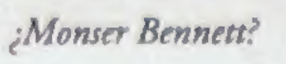
En abril de este año, los diarios volvieron a hablar de Agnetha Faltskog, una de las dos chicas de Abba. A punto de cumplir 50 años, la Faltskog salió a denunciar a un viejo fan holandés obsesionado con ella. El tipo de 34 años, del que no se conoce el nombre, está prendado de la Abba desde el éxito del grupo en el Festival Eurovisión 74. Aparentemente, en el 97 el holandés dejó su país para mudarse a Estocolmo, donde empezó a rondar la casa de Faltskog, al punto de instalarse con una carpa frente de la casa. Dos años después, llegó la denuncia. Pero según publicó el diario *Aftonbladet* la cosa no fue exactamente así. Al parecer, cuando la chica de Abba vio al holandés 15 años menor que ella esperándola noche y día en la puerta de su casa, le puso el ojo encima, lo invitó a pasar y mantuvo con él un tórrido affaire. Hasta que un buen día decidió darle salida. Lo único que se sabe es que el holandés no piensa dejar Suecia. ¿Será que ya tiene en la mira a una de las Abba-Teens, que también viven en Estocolmo?

¿De quién es ese olor a pescado?

A pesar de la campaña emprendida por los yanquis contra el tabaco, Canadá sigue empecinada en permitir que cualquiera pueda fumar en cualquier lugar público. Pero en 1996, la intendencia de Halifax, una ciudad pesquera de Nueva Escocia, promulgó una ley según la cual se encuentra terminantemente prohibido el uso de perfumes, colonias, aerosoles para el pelo y desodorantes en lugares públicos. El argumento, dicen las autoridades que defienden la ley más polémica de Halifax, es proteger a la ciudadanía de las enfermedades causadas por la alergia. Y hasta tal punto emprendieron con fruición la tarea de hacer cumplir la ley que en abril de este año un chico de 17 años fue primero expulsado del colegio y después detenido por la Policía Montada de Canadá bajo el cargo de usar desodorante y loción para después de afeitar en las instalaciones educativas. Los lobbistas de la Asociación Canadiense de Productos Perfumados salieron en defensa del chico, argumentando que resulta insufrible caminar por una ciudad portuaria que apesta a pescado. De lo que no dijeron ni una palabra es del olor a chivo que debe largar la maestra que denunció al chico cada vez que escribe en el pizarrón.

SEPARADOS AL NACER




¿Monser Bennett?


¿Tony Al Kazar?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

Contra el nuevo apartheid

POR CELIA FARBER En la edición de marzo de la revista norteamericana *Gear* publiqué la nota *Science Fiction* ("Ciencia ficción"), en la que intentaba retratar los peligros de la nueva generación de drogas contra el sida bajo el totalitarismo de la era farmacéutica. La nota fue a la vez alabada y destruida por la llamada "comunidad del sida". Alabada como una llamada de atención y destruida como una falsa alarma.

Uno de esos ataques rabiosos, publicado en un diario gay de San Francisco *Bay Area Reporter*, sirve como ejemplo perfecto para demostrar cuán engañoso puede ser el discurso del Teatro Kabuki del sida. La nota fue escrita por Tim Horn y Linda Grinberg, que dijeron, entre otras cosas: "Detrás de esas declaraciones de eminentes investigadores de HIV/sida citadas fuera de contexto yace una oscura y siniestra intención. Farber seduce al incauto con un par de comentarios provocativos que sugieren que el cóctel de drogas terapéuticas (HAART) es una gran mentira que ha dejado a quienes portan el virus innecesariamente paralíticos, deformados, desahuciados y en inequívoca dirección a la morgue".

Su nota era tan furibunda, tan evidentemente atravesada por un pastiche ideológico, autoindulgente y activista que comencé a preguntarme quiénes eran estas personas. Así que hice una investigación en Internet sobre Tim Horn y Linda Grinberg. Horn edita "The Notebook", una sección de un website llamado "The Physicians Research Network" ("La red de investigación médica"), que es auspiciado por una lista de siete compañías farmacéuticas. El PRN promete "dar acceso a la información más reciente y objetiva sobre el diagnóstico y tratamiento de la enfermedad del HIV". Grinberg, mientras tanto, contribuyó con veinticinco mil dólares a Project Inform, una organización totalmente a favor de las drogas en el tratamiento del sida. En el llamado Círculo de Liderazgo de la organización, al que ingresó debido a la generosidad de su donativo, Grinberg se encuentra en compañía de seis gigantes farmacéuticos, todos ellos productores de drogas contra el sida. El artículo de Grinberg y Horn fue reproducido, junto a otros ataques en la página web sobre el sida más grande del mundo, *Aegis*, que es auspiciada por los laboratorios Roxane. Como el personaje condenado de "El barril de amontillado" de Poe, quien se da cuenta, ladrillo a ladrillo, de que ha sido encerrado dentro, miro a mi alrededor y por fin me doy cuenta de que el sida no es "controlado por" la industria farmacéutica. El sida *es* la industria farmacéutica. Cada organización, conferencia, experimento, investigación, publicación –hasta los activistas– están abiertamente –absurdamente– financiado por los laboratorios, que han conseguido crear para sí mismos y para el público una imagen de preocupación paternalista.

Abro en Internet el programa de una conferencia en Sudáfrica: "Durban 2000: Romper el silencio". Un total de catorce sponsors farmacéuticos aparecen sólo en la primera página, como "auspiciantes principales". Leo que el *New England Journal of Medicine* reconoce haber permitido a 19 doctores escribir artículos acerca de drogas fabricadas por las mismas compañías que les pagan el sueldo.

¿Romper el silencio? Dios los ayude si lo intentan. Tomemos el caso de Thabo Mbeki, el presidente sudafricano, elegido por Nelson Mandela para liderar a su país hacia el futuro postapartheid. Mbeki se dio de frente contra el nuevo totalitarismo: el sida.

El presidente decidió informarse acerca del otro lado de la historia. Leyó los formidables argumentos de varios científicos extremadamente serios, que aseguran que el HIV puede no ser la causa del sida, que las drogas para tratarlo pueden ser más mortíferas que cualquier retrovirus y que Africa está siendo explotada en el nombre de un falso heroísmo para combatir la enfermedad. ¿Por qué la supuesta "vacuna contra el sida" debe ser probada en los africanos? ¿Por qué las compañías farmacéuticas están tan obsesionadas, de pronto, con la necesidad de que todos los africanos tengan "acceso" a sus drogas contra el sida? No, dijo Mbeki, no voy a permitir que Sudáfrica se convierta en un laboratorio para las compañías farmacéuticas mundiales –que, escribió, "propagan el miedo para acrecentar las ganancias"– o que el AZT sea dado a mujeres embarazadas o, finalmente, que la ola de terror del sida atraviese Sudáfrica sin intentar detenerla.

Mbeki declaró que su intención era convocar a un panel de expertos para resolver las múltiples cuestiones que nadie se atreve a plantear acerca del sida, y especialmente sobre el sida y su relación con Africa: ¿Es realmente tan virulento? ¿Es realmente sida? ¿Existe la posibilidad de que los "millones" de seropositivos africanos sean de hecho falsos positivos –como sostienen muchos críticos–, dando positivo porque el test reacciona también a la presencia de la malaria?

Si hay que juzgar la reacción de la prensa, uno podría pensar que Mbeki está sugiriendo la vuelta del apartheid. Todo lo que está pidiendo es un *debate público*, pero para la ortodoxia del sida y sus obedientes escribas en los medios, tal cosa es impensable: una cruz para su vampiro.

El presidente comprende que "la mayor parte del mundo está de acuerdo" sobre el HIV y el sida pero, para un líder como Mbeki, eso no es suficiente. "Me temo que mi conciencia no permitiría que responda únicamente al *consenso*", se defendió, en respuesta a un ataque colectivo de facciones poderosas en Sudáfrica.

Mbeki se sintió "sorprendido por la determinación de tanta gente" en Sudáfrica de "sacrificar una integridad intelectual" en pos de actuar como "vendedores" para las compañías farmacéuticas, que han invertido cientos de millones de dólares en "becas para educación e investigación clínica sobre el sida" en su país. La prensa ha mostrado a Mbeki como un demente. Y es cierto: sólo un demente puede tener convicciones que pesen más que el dinero.

La fiesta inolvidable

La semana que viene Antonio Gasalla y Carlos Perciavalle vuelven a subirse juntos a un escenario. Antes de estrenar *Gasalla y Perciavalle en Broadway (La leyenda continúa)*, se despachan con un diálogo memorable en el que cuentan la verdadera historia del café concert, el aporte inestimable del Conservatorio en sus vidas y cómo eran las cosas cuando Buenos Aires era una fiesta.



"Buenos Aires era una fiesta.

De repente aparecíamos en la casa de no sabíamos quién porque alguien nos invitaba. Al rato, alguno siempre empezaba a pedirnos algo. Entonces nos parábamos arriba de una mesa o de una silla, se formaba un círculo alrededor y largábamos." ANTONIO GASALLA







POR J.I. BOIDO Y C. ZEIGER Hace 30 años cantaban que eran inseparables. Como se escucha en el casi inconseguible *Yo no... ¿Y usted?*: "Desde *Help, Valentino* / hemos sido tú y yo / los dos grandes amigos / en las malas rachas / y en tiempos de hilachas... / Somos inseparables como las Legrand / y lo que nos tiene unidos / es nuestra horrible amistad". Estuvieron juntos desde el principio. A mediados de los 70 fueron separables, y esa separación se convirtió en un mito que todavía hoy alimentan con coquetería ("Pelearnos, lo que se dice pelearnos, no, nunca sucedió", dice Gasalla; "Lo que pasa es que nadie podía creer que nos fuera tan bien y dejáramos de trabajar juntos", dice Perciavalle). La separación ("Justo cuando empezamos a aparecer en las *Antena* y las *TV Guía*", dice Gasalla) les permitió desplegar carreras paralelas que abarcan el music-hall, la revista y el teatro, el cine y la televisión. Pero hace casi treinta años cantaban: "Porque está muy de moda y parece una joda / todos quieren hacer café concert". Por eso hoy, cuando se les pregunta si lo que vuelven a hacer juntos en *Gasalla y Perciavalle en Broadway, La leyenda continúa* es café concert, se erizan. ¿Cómo va a ser café concert si no se hace en sótanos con nombres tan disparatados como *El gallo cojo* o *El pollito erótico*? ¿Cómo van a hacer café concert en un teatro de Romay y escoltados por veinte bailarines? Se llame como se llame, el acontecimiento es que Carlos Perciavalle y Antonio Gasalla vuelven a actuar juntos como en los buenos viejos tiempos: en la calle Corrientes, disparando diálogos, tirando y tirándose dardos, bailando y cantando ("Antonio tenía ganas de cantar", dice Perciavalle), y demostrando que por suerte, treinta años después, vuelven a ser inseparables. A continuación, las dos cabezas del dúo toman la palabra para exorcizar su mito y hablar del espíritu hoy inconseguible que alguna vez recorrió Buenos Aires.

EL DÍA QUE ABRIMOS LA CABEZA

PERCIAVALLE: Nos conocimos en 1960, el día que dimos la prueba para ingresar en el Conservatorio de Arte Dramático. Ese mismo día yo había llegado del Uruguay y pensaba quedarme en Buenos Aires a toda costa. Había trabajado en teatro independiente desde el 56, pero estudiaba arquitectura y ya estaba casi recibido. Y no quería ser arquitecto de día y actor de noche. Venir a Buenos Aires fue apostar fuerte por ser actor, porque a los veinte años tenés que decidirte, no podés esperar que te descubran, por más que el medio no esté preparado o que no haya laburo para uno. Lo que no te pasa a los 20, no te pasa nunca. Pensá que incluso después de egresar, para nosotros era imposible conseguir trabajo en los elencos oficiales del San Martín o el Cervantes. O bien porque ya había un elenco establecido o porque nosotros no teníamos la altura para hacer de pueblo o de soldado, los papeles con los que empezaban casi todos los actores.

GASALLA: Cuando entré al Conservatorio yo ya había interrumpido la carrera de odontología. El Conservatorio me abrió la cabeza: me dio lo que quería sin saber lo que buscaba.

PERCIAVALLE: Recibíamos una formación muy completa. Eran ocho horas, incluidos los sábados, de trabajo permanente. Como tenía grado de Escuela Superior, había que ir los días feriados, las fechas patrias, y se cantaba el Himno, como en el colegio. El director invitaba a actores generalmente egresados de la Escuela para que actuaran y luego conversaran con nosotros. Era una fiesta permanente. Pero no sólo invitaba a los actores que hacían teatro "serio", como podían ser Eva Dongé, Ernesto Bianco o Inda Ledesma, sino también a los del teatro independiente.

GASALLA: Ver a Lola Membrives fue inolvidable.

> "Para nosotros era imposible conseguir trabajo en los elencos oficiales del San Martín o el Cervantes. O bien porque ya había un elenco establecido o porque nosotros no teníamos la altura para hacer de pueblo o de soldado, los papeles con los que empezaban casi todos los actores. Éramos bajitos." **CARLOS PERCIAVALLE**

POR QUÉ HACER LOS CLÁSICOS

PERCIAVALLE: Yo quería ser un actor como Alfredo Alcón. Era mi ídolo, mi dios.

GASALLA: Nosotros empezamos a hacer en clave de humor las escenas que hacíamos en serio durante las clases de arte escénico y de teatro en verso: la escena del balcón de *Romeo y Julieta* o *La gaviota* de Chejov. En las horas libres, cuando faltaba algún profesor, no nos dejaban salir de clase, así que nosotros ensayábamos, pero un poco pasados de rosca.

PERCIAVALLE: Nuestro primer público fueron nuestros compañeros. Y se sabe que es muy jodido hacer reír a los actores.

GASALLA: Por aquel entonces no había un lugar o una escuela donde se enseñara la comicidad. Y creo que pasaron décadas hasta que se abrió un poco ese campo con las clases de clown o los cursos de comedia que da Norman Briski. Hoy, en el rubro actuación está abierto todo el espectro. Hoy actuás en un sótano, van los críticos y salís en los diarios.

PERCIAVALLE: Nuestra formación era muy estricta. En tercer año, cuando éramos alumnos de Camilo Dapassano, nos dedicamos todo el año a la escena del balcón de *Romeo y Julieta*, un par de escenas de *La gaviota* y otras pocas de *Vidas privadas* de Noël Coward. ¡Todo el año, cinco veces por semana! Era maravilloso. Muy sólido, una formación completísima.

GASALLA: Como dijo Carlos, no había demasiadas puertas abiertas para los actores, pero el rigor que se aprendía en el Conservatorio te servía para trabajar en cualquier parte. Una de las cosas más maravillosas que tenía era el respeto por los horarios, por la jerarquía. El teatro es monárquico. Alguien tiene que decir cómo son las cosas y uno lo tiene que respetar. Un pintor puede ser anárquico, puede pintar un rato hoy y seguir mañana, y pintar lo que quiere, pero un actor no.

PERCIAVALLE: Ni bien terminé el Conservatorio, yo me fui a Estados Unidos. Estuve dos años y asistí como oyente a clases del Actor's Studio. Allí me di cuenta de que mi formación era exactamente igual y hasta un poco mejor de la que tenían ellos. Me volví porque era latino: tenía mi *Green card*, pero era la época de Vietnam y a los primeros que iban a mandar a la guerra era a los extranjeros. Cuando volví, culturalmente las cosas estaban parejas. Se hablaba de las mismas cosas. Allá estaba Andy Warhol y aquí el Di Tella. Y la formación que teníamos nos servía en cualquier época y en cualquier lugar del mundo.

BUENOS AIRES ERA UNA FIESTA

PERCIAVALLE: Por esa época yo vivía en un cuarto de La Recova, Libertador 1066, frente al Ital Park, que había sido atelier de Enrique Muiño, y empezamos a trabajar profesionalmente con *Help, Valentino* exactamente ahí. Pero no era sólo trabajo. Había todo un grupo de gente que armaba fiestas y reuniones. Alguien te avisaba que había una fiesta en lo de Marilú Marini o que había una inauguración en el Di Tella, y allá partíamos.

GASALLA: Antes de llegar a hacer algo que se le pueda dar el nombre de café concert veníamos haciendo cosas por la calle y actuando en esas fiestas. Buenos Aires era una fiesta. De pronto aparecíamos en la casa de alguien que no sabíamos ni quién era porque alguien nos invitaba. Al rato, alguno siempre empezaba a pedirnos algo. Entonces nos parábamos arriba de una mesa o de una silla, se formaba un círculo alrededor y largábamos.

PERCIAVALLE: Es muy difícil de imaginar y de contar esa época hoy en día. Como dice Antonio, Buenos Aires era una fiesta. Hay cosas que son incontables porque son increíbles.





FOTO DE TAPA E INTERIOR: DIEGO PICHININO

Yo no soy un historiador, soy un cómico, pero es obvio que uno tiene tendencia a embellecer el pasado. Yo no recuerdo haber pasado un mal día o una mala noche, ni haber estado angustiado jamás. Lo que recuerdo desde que lo conozco a Antonio es una diversión continua. Teníamos plata o no, pero nunca se nos ocurrió trabajar de otra cosa.

GASALLA: La fiesta tuvo varias muertes, pero de lo que me acuerdo patente es de la época de Onganía, cuando le cortaban el pelo a la gente en la calle. Ésa fue una imagen muy fuerte que marcaba el final de algo. Tampoco creí que la fiesta debía seguir en forma permanente, porque habría sido algo un poco espantoso de ver, pero lo cierto es que los golpes fueron el comienzo de una masacre que duró años. Hasta entonces, éramos todos más ingenuos. El susto más grande era la bomba atómica: esa angustia existencial que te agarraba cuando te planteabas que todo podía desaparecer de golpe. Por eso en el video que mostramos en el espectáculo del Broadway arrancamos desde el 68, con el Mayo Francés, la revolución cultural, la libertad sexual, muchas de esas cosas que circularon por todo el mundo.

TODOS QUIEREN HACER CAFÉ CONCERT

GASALLA: Al principio, el café concert tenía un espíritu grupal, con seis o siete en una misma noche. Y casi todos cantaban. Nosotros quedamos identificados con el café concert porque de toda la gente que estaba en ese métier éramos los únicos que hacíamos humor y hablábamos con el público. Y eso pegaba. A pesar de que eran los años 60, el teatro tenía códigos muy rígidos. El cómico era alguien que no se sabía muy bien de dónde salía y que un día lograba su consagración en la revista. Lo máximo era llegar a encabezar el Maipo o el Nacional. Había algo aristocrático en el humor, una jerarquía en cuya cúspide estaba el capo cómico. Nosotros veníamos de otro lado, circulábamos en los sótanos y fuimos under por lo menos durante diez años.

PERCIAVALLE: Con under quiere decir que no venían a vernos los críticos y ni siquiera salíamos en las carteleras de los diarios. Pero igual teníamos los locales siempre llenos.

LA VERDAD DE LA MILANESA

GASALLA: Algunas de las obras las hicimos en el bar de al lado de la sala el día del estreno.

PERCIAVALLE: *La mandarina a pedal* la hicimos en el avión de vuelta de España. Como muchos actores contaban en las notas lo brutal que les había ido afuera, nosotros hicimos al revés: contamos cómo nos había ido de verdad. No habíamos conseguido que nos dieran el permiso para trabajar. Ya hartos, habíamos decidido volvernos, hasta que a través del santo de Alberto Closas pudimos tener nuestro permiso. El título de la obra era una manera de referirnos graciosamente a la película prohibida del momento, *La naranja mecánica*, que la gente iba a ver en masa a Montevideo. El primer día subimos al escenario cada uno con un papelito en la mano diciendo: "Acá tenemos el libreto". Después, mentira, ya sabíamos todo lo que íbamos a hacer, pero igual entrábamos con el papelito en la mano o un pedazo de papel higiénico, porque ya se había convertido en una de las bromas del espectáculo.

GASALLA: De todas formas, había que aprender a ponerle un límite a la improvisación. Una vez que la incorporás, después hay que saber limpiar para no repetirse.

PERCIAVALLE: Había que encontrar alusiones que el público agarrara, con personajes o hechos del momento. Yo detesto los chistes internos. Me gusta hacer humor con lo que circula. Cuando hice el monólogo de los pobres, me acuerdo que era la época en la que hacía furor lo *in* y lo *out* de Landrú. La gente estaba loca con ese tema: qué colores se usaban y qué no, lo que era cache y lo que no. Después surgió el monólogo de los pobres, que trajo cada quilombo... Pero no todo era quilombo. El humor te trae unas gratificaciones enormes. El vínculo que establece el cómico con el público es uno de los más profundos que existen. Un día vino a verme una pareja y me dijo que querían contarme su historia. Habían tenido su primer hijo y al poco tiempo se les murió. Durante un año no quisieron salir a ningún lado. Lo único que hacían era llorar abrazados durante toda la noche. Ni siquiera hacían el amor. Hasta que un día el marido le dijo a la esposa que no podían seguir así y que esa noche iban a salir sí o sí. Entonces me dijo: *Cuando entramos a la sala, vos ya estabas hablando no me acuerdo de qué, pero sí que nos empezamos a reír como locos. No podíamos parar. Esa noche, después de tanto tiempo, hicimos el amor por primera vez. Y a los nueve meses nos nació un hijo al que le pusimos Carlos. Ahora te lo queremos presentar.* Cuando me di vuelta, había un chico de 18 años.

> "Yo no puedo hacer humor con temas como la guerra de Malvinas, temas que son una mezcla de injusticia y dolor, algo terrible que deja llagas abiertas. ¿Qué humor te va salir con Malvinas, con los desaparecidos? Claro que también está la gente para la que nada es motivo de risa. A mí no me cuesta nada reírme de la muerte." ANTONIO GASALLA

GASALLA: Cuando yo hacía la Vieja en el teatro, un día recibí una carta de una mujer que tenía un grave problema en la cadera. Me contaba que se había reído mucho con el personaje y que estaba aterrada porque en pocos días se iba a operar. Me prometía que si salía bien de la operación, me iba a venir a aplaudir de pie. Pasó bastante tiempo, siguieron las funciones, hasta que un día veo que en el momento de los aplausos un hombre agarra a una mujer que tenía sentada al lado, la sostiene, la ayuda a levantarse y ella consigue ponerse de pie y empieza a aplaudir.

CON QUÉ NO PODEMOS HACERLO

PERCIAVALLE: Con qué se puede hacer humor y con qué no es un tema discutidísimo. Está el ejemplo reciente de lo que sucedió con *La vida es bella*, la película de Roberto Benigni que generó tanta adhesión como rechazos. Cuando se trata de temas muy difíciles, yo reconozco mis limitaciones. Me gustaría poder hacer humor con eso, pero ante la posibilidad de que se genere un hielo desde la platea, un frío que me distancie para siempre del público esa noche, antes de darme el gusto de beneficiar a mi ego prefiero dejar contento al público.

GASALLA: Yo no puedo hacer humor con temas como la guerra de Malvinas, temas que son una mezcla de injusticia y dolor, algo terrible que deja llagas abiertas. ¿Qué humor te va salir con Malvinas, con los desaparecidos? Claro que también está la gente para la que *nada* es motivo de risa. A mí no me cuesta nada reírme de la muerte.

PERCIAVALLE: No sabés la cantidad de gente que me dijo que gracias al monólogo de la muerte de Nabuco, que estaba en el disco *Yo no... ¿Y usted?*, la pasó brutal en el velorio de su marido. Más allá del dolor, cuando fue el velatorio del padre de Moria –que fue la única vez que la vi llorar– estábamos todos los cómicos de Buenos Aires: Porcel, Olmedo, Don Pelele, Tristán, y bueno, a las 5 de la mañana estábamos todos llorando de risa. Era inevitable. No hay nada que una más a la gente que la carcajada compartida, porque la droga, el sexo y el roncanrol pasan, pero la risa compartida no pasa. Por eso, cuando conozco a una pareja lo primero que le pregunto es: ¿se ríen juntos? Lo demás pasará. Pero mientras se rían juntos, la pareja puede durar. Y con Antonio, nos cagamos de risa.

FENÓMENOS
El Festival Sónar 2000 de Barcelona



Lo que hace siete años empezó con mil personas ya devino en una megamuestra de tres pisos y cincuenta mil visitantes. Hace unos días terminó el **7º Festival Internacional de Música Avanzada y Arte Multimedia de Barcelona** (mejor conocido como Sónar). Hubo afiches censurados, delegación argentina encabezada por Gustavo Cerati y huestes sónicas de Europa. Rodrigo Fresán estuvo ahí y cuenta cómo es este evento que piensan traer a Buenos Aires.

Los sonidos del sonido

POR RODRIGO FRESÁN, DESDE BARCELONA Empezó, como corresponde, con una tormenta. Una tromba de agua, barro, furia y electricidad que arrasó un monasterio en las montañas y arrastró autos y personas al ritmo de truenos cuadrafónicos. Nadie la vio venir, nadie tuvo tiempo de besar su impermeable. Si estabas en tu casa, te escondiste debajo de la cama pensando que el gran Disc Jockey celestial había decidido cerrar su discoteca, si estabas en la calle probablemente no hayas vivido para contarlo o no puedas hacerlo ahora con los pulmones tan llenos de agua. En cualquier caso ahí, truenos y rayos, van los títulos de esta película. Al día siguiente, sin prisa ni pausa, comenzó el crescendo transpirado de una de esas siempre inéditas y siempre inesperadas olas de calor que todavía hoy, mientras escribo esto, no nos da respiro ni nos deja respirar. Una semana sobrenatural y parapsicológica y no es casual, pienso, que el isotipo del 7º Festival Internacional de Música Avanzada y Arte Multimedia de Barcelona –mejor conocido como Sónar– sea una cucharita doblada por el mango y su imagen corporativa (el año pasado fue un perro embalsamado con rueditas en las patas) la conformen dos siniestras mellizas de mirada telekinética y catalana y dos señoras iguales y catalépticas (que en realidad son una duplicada por gracia y magia del Photoshop y todo eso) con su(s) cabeza(s) enterrada(s) en el suelo. Avestruces que no quieren oír o mujeres con tímpanos underground. Oír otra cosa. En cualquier caso, esta última imagen no causó mucha gracia en una España que soporta con desconcierto una epidemia de maridos asesinos y golpeadores, gente a la que no le gusta el baile o la música, seguro. Se quejó el Instituto Catalán de la Mujer, los organizadores –más preocupados por cuestiones como "el desfase entre la realidad cultural y las instituciones dedicadas a la cultura"– le restaron importancia al asunto. No importa, no importó: ahí están los dos pares de mujeres sobrenaturales. Al que no le guste que no baile.

En el catálogo del Sónar, objetos flotantes, mellizas levitantes, cosas de mandinga y de Carrie White y nombres que parecen arrancados de una novela escrita por la hipotética hija de Philip K. Dick: Chicks On Speed, Braille, Opopop, Laptop Orchestra, Wevie Stonder, Death in Vegas, Rascacielos, Zobie Nation, Mannequin Lung, Les Jardiniers y todo eso. Música que no se distingue por su genialidad innovadora (pensar en que oírla es como mirar fijo el mar, con los ojos cerrados y elegir una ola en lugar de otra) pero que sí innova en el modo de cómo escucharla. Música de fondo. Música para protagonizar la película invisible de la vida. Música, droga y sol. Todos se mueven, todos bailan como si estuvieran en el centro exacto de una tormenta de arena. Hace calor, dije, y va a seguir haciendo calor.

> Los disc-jockeys son próceres independentistas porque socavan las bases de una cultura rock que convertía a los músicos en dioses. No se puede ir más lejos que eso salvo que los barmen se rebelen, invoquen a sus antepasados del Ritz parisino o del Plaza neoyorquino o a Tom "Cocktail" Cruise y la gente vaya a verlos mezclar licores percusivos en sus cocteleras de acero como ahora otros mezclan samplers en sus bandejas giratorias.

EL CONCEPTO Una especie de Cyber-Woodstock. Tres días de paz, amor y whitmaniana celebración de la electricidad del cuerpo y de la máquina. Y calor. Empieza un jueves al mediodía y termina un domingo avanzada la madrugada. Se empieza fresquito y se termina "cocido", "quemado", "frito". Elegir una de estas palabras es lo mismo que elegirlas todas. Siete años atrás mil personas –todavía nostálgicas porque todo tiempo pasado fue mejor y porque un secreto es secreto si son pocos los que lo conocen– eran de la partida y ahora más de cincuenta mil son los que llegan. El baile, sí, como acto reflejo y pulsión última. Lo que le pasaba a San Vito, lo que ocurría cuando te picaba una tarántula y te obligaba a bailar la tarantella. El Sónar como una especie de inversión de lo que se contaba en aquella novela negra de Horace McCoy. En la depresiva *¿Acaso no matan a los caballos?* una pareja maldita durante los años más down de la Depresión norteamericana se apuntaba en uno de esos concursos de baile non-stop para resistir hasta el final y ganar un premio y conseguir así el dinero para reinsertarse en la sociedad. Los bailarines automáticos del Sónar sólo buscan escaparse de la sociedad por tres días, establecer un paréntesis rítmico fuera de todas las cosas. Desaparecer en la multitud y evaporar sus documentos de identidad (pero no sus tarjetas de crédito) con la transpiración que se les escapa por todos y cada uno de los poros. Intoxicarse para desintoxicarse. Huestes sónicas llegando desde toda Europa para hacer olvidar por unos días que Barcelona es famosa por Gaudí y convertirla en capital mundial del espasmo electrónico. Hay muchos argentinos sónicos, hay delegación argentina, hay stand del sello Frágil, hay Gustavo Cerati dando vueltas por ahí. Fáciles de reconocer: sus bermudas y sus sombreritos están muy limpias y bien planchadas. En serio.

EL LUGAR Dos ambientes. Dos estados de ánimo. Día y noche. Mañanas y tardes en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona. Un edificio blanco y horizontal y largo súbitamente divido en territorios sónicos: Hall CCCB, SonarLab, SonarMática (ambiente dedicado al espíritu de Berlín, ciudad donde todo empezó y sigue empezando, una mezcla de las primeras catacumbas del cristianismo con las aéreas catedrales del futuro), SonarVillage y afuera –en la Capella dels Angels, una capilla futurizada– el Sonar Macba. Hay cola para entrar. Hay calor. Adentro, un sector de stands como los de la Rural o la Feria del Libro donde no se promocionan vacas ni libros sino sonidos y sus cómo y porqués. Un patio tapizado de césped artificial y un escenario al que durante todo el día se trepan Djs heroicos reclamando para sí la gloria milenarista que supieron conseguir. Pensar en algo así como la revancha de quien alguna vez fuera el último eslabón de la cadena disco o una dudosa star del tipo Alejandro Pont Lezica. "Soy un D.J. / Soy lo que hago sonar / Tengo creyentes creyendo en mí", cantaba Bowie al principio de los tiempos sónicos cuando Brian Eno sintetizó el virus en Berlín y lo soltó en el mundo. Ahora, un cuarto de siglo más tarde, la especie ha evolucionado y domina el planeta. Los disc-jockeys son próceres independentistas porque revierten el orden natural de las cosas y socavan desde abajo las bases de una cultura rock que convertía a los músicos en dioses. Cualquiera puede ser un disc-jockey pero se necesita mucho dinero para ser, por ejemplo, Sting. Así, el discjockey como ídolo es una forma de rebeldía exquisita. Una forma de violencia pacífica y no una declaración de principios sino de finales. No se puede ir más lejos que eso salvo que, cualquier día de éstos, los barmen se rebelen, invoquen a sus antepasados del Ritz parisino o del Plaza neoyorquino y se conviertan en los nuevos titanes invocando la figura ancestral de Tom "Cocktail" Cruise y la gente vaya a verlos mezclar licores percusivos en sus cocteleras de acero como ahora otros mezclan samplers en sus bandejas giratorias mientras el sol cae y la fiebre se levanta y por quinientas pesetas te sacan una foto junto a las mellizas sónicas.

La noche se traslada al Pavelló de la Mar Bella, junto al mar. Un santuario que ya quedó chico y que será otro el año que viene. SonarClub, SonarPub, SonarPark, SonarChic. Bailar hasta que la madrugada nos separe, sí. Un inmenso recinto polideportivo cubierto para que once mil personas con química hasta las cejas no dejen de estremecerse. Tres noches tres donde se entiende lo que alguien puede llegar a hacer con la multitud si se la bombardea con las secuencias de sonido precisas y los ritmos indicados. Todos respondiendo simultáneamente a sutiles variaciones rítmicas y coordenadas de latidos. BPM = Beats Per Minute. Afuera, la primera noche, un grupo de poseídos arroja una motocicleta sobre otro grupo



de poseídos. Afuera, la última noche, una avalancha de espaldas mojadas sin entrada cruzaron la frontera bailando ante la mirada impotente de los controles de inmigración. Estuvo bueno. Nadie baila con nadie y todos bailan con todos. Aquí las individualidades de la mañana y tarde se funden en la multitud anónima. Está mal visto hablar mientras se baila y,atención, no se trata aquí de conocer gente o entender el movimiento puro como introducción al sexo casual. John "Tony Manero" Travolta y sus contorsiones libidinosas es el equivalente del Cromagnon para estos Homo Tecnos, cada cual y cada quien atiende su juego y el que llegó aquí pensando en que va a encontrar al amor de su vida está fuera de sitio y de teoría: sería algo tan idiota como ir a una orgía para aprender a hacer el amor.

LA TEORIA Empezar, por ejemplo, con Stockhausen, Karl-Heinz. Miércoles por la tarde. Prólogo histórico en manos de un venerable. El considerado pope indiscutible de la música de alta cultura creada durante la segunda mitad del siglo pasado –el XX– presentó su obra *Hymnen*. Dice, explica, justifica el programa del Sónar: "Uno de sus trabajos electroacústicos más reconocidos. La obra, concebida en 1967 a partir del proceso de creación de 'Telemusik' en Japón unos meses antes, es un revolucionario canto a la unión entre los pueblos y una enérgica condena a la intolerancia, que toma alrededor de cuarenta himnos nacionales de distintos países del globo como base de su discurso, junto a interferencias radiofónicas y grabaciones ambientales". Me avergüenza un poco reconocer aquí que yo pensaba que Stockhausen estaba muerto; pero todo esto que aquí se escribe y se describe pretende ser una mirada sincera más allá del desconcierto ante ciertas visiones irremediablemente ajenas. "No me interesa la expresión", dijo un expresivo Stockhausen; "Stockhausen ya es historia", se quejó un moderno y se lamentó que las dimensiones del teatro impidieran el montaje de su música para dos helicópteros. Un poco de viento de hélice no hubiera venido mal. A la noche siguiente, Marc Almond. Sabía que Almond estaba vivo, todavía, luego de su todavía himnótico (por himno) "Tainted Love" de sus tiempos con Soft Cell. Me acuerdo que esa canción la pasaban mucho en Palladium, aunque no me acuerdo si el nombre de esa discoteca porteña del ayer se escribía con una o dos L. Almond –una especie de mito viviente y hortera, un Tom Jones moderno– anunció la reunión de Soft Cell y, dicen, cumplió con creces. Fuera de programa y de festival y como perdidos en la multitud, Radiohead ofreció un concierto casi secreto –también en el Tívoli– presentando canciones nuevas de un álbum a aparecer durante el otoño y casi aterrorizados por el hecho de que su ya legendario *O.K. Computer* hubiera alcanzado el segundo puesto en una encuesta histórica y total pisándole las balas al *Revólver* de los Beatles. "Morning Bell", "Optimistic", "Inocent Civilian" –canciones flamantes– es más de su inspirada música para alienarse. Gustó a los fans y decepcionó a los inquisidores pero a nadie le importó demasiado. Radiohead es el epítome del individualismo y no estaba en el Sónar y difícil comulgar con sus susurros primales que apenas esconden gritos secundarios. Afuera, en el festival de festivales, la gente seguía bailando y un nombre raro se fundía con otro nombre raro sin que importara demasiado la capacidad o necesidad crítica. Así, para algunos, el descarado y evidente y gracioso playback como statement estético de Gentle People fue algo "genial" (ah, los usos y desusos de esa palabrita) y para otros fue una indignante estafa. Alguien optó por hundirse en las tinieblas del ciclo SonarCinema y ver, por ejemplo, una película japonesa titulada *Nn891102* donde se narra la historia de un superviviente del bombardeo a la ciudad de Nagasaki obsesionado –años después, como d.j. existencialista– en reproducir el sonido de la explosión atómica. Alguien relee una copia castigada del *Neuromancer* de William Gibson, autor gurú de cyberpunk que acertó en todo menos en el detalle de que los ordenadores no serían el privilegio de unos pocos. Alguien me comenta que hay interés argento en el asunto y ya se teoriza un próximo Sónar Made in Buenos Aires: dos festivales calurosos, dos veranos al año, mi junio es tu diciembre. Yo, por ejemplo, me refugié en el aireacondicionado de la exposición oficial del Centre en un primer piso por largas escaleras mecánicas. La paradoja de un montaje alrededor de "La Cultura del Trabajo" (sonidos de fábrica, valijas de inmigrantes, lockers de obreros, reproducciones de oficinas) sobrevolando un jardín donde nadie trabaja ni piensa en trabajar. Tiene gracia. En uno de los ambientes de la exposición –una sala de espejos y computadoras descartadas– una chica sónar primero baila y después, enseguida, sufre un ataque de epilepsia. Quemada.

> En Sónar nadie baila con nadie y todos bailan con todos. Está mal visto hablar mientras se baila y no se trata de conocer gente o entender el movimiento puro como introducción al sexo casual. John "Tony Manero" Travolta y sus contorsiones libidinosas es el equivalente del Cromagnon para estos Homo Tecnos.

EL TRANCE Hay que tener mucho cuidado –tengo que tener mucho cuidado– a la hora de escribir sobre todo esto. Las dificultades de nunca haber tenido un disco de Kraftwerk, de preferir bailar canciones a sonidos, de no entender la casi vertiginosa evolución de géneros y estilos que –lo mismo les pasa a los que no saben de las irreconciliables diferencias entre la Coca y la Pepsi– no tienen el mismo sabor por más que lo parezca. Hay, siempre, un ingrediente secreto en la fórmula. Ahora, días más tarde, la lectura pausada de las críticas musicales de lo que ocurrió y se escuchó en el Sónar tienen para mí el sabor exótico y ajeno de una comida thai o una crónica de una corrida de toros (en realidad puedo entender más la universalidad de lo picante o la aguda contundencia de una cornada bien puesta) y mucho de lo poco que se recuerda de un sueño mojado a la hora de despertarse en seco. Releo *Altered State: The Story of the Ectasy Culture and Acid House* –libro/ensayo/historia fundamental de Matthew Collin– y ahí, sí, entiendo el Big Bang de este universo: jóvenes sin dinero para o sin ganas de pagarse la entrada a un concierto de rock que toman una casa abandonada, enchufan un equipo de sonido, se tragan una pastilla y bailan y bailan y bailan la felicidad de su desencanto. La versión corporativa y festivalera de la ecuación me hace un poco de ruido. Un ruido ingenuo de mi parte, pero ruido al fin. Un sampler de sana duda donde no queda la música. Conversando con un dedicado sonarita coincidimos en algo: la música de, por ejemplo, los Beatles es importante porque funciona como el perfecto *soundtrack* de un momento trascendente; la música del Sónar funciona como perfecto *soundtrack* de un momento apenas *trance*. Una época/paréntesis donde no pasa nada. Un instante de suspenso mientras esperamos que decante el jolgorio y la desilusión del inicio de un nuevo siglo y que toda esa tecnología de punta descienda desde las alturas para clavarse en nuestras cabezas y nazca un nuevo arte después de tanto retrorevival fin de milenio. Queda –me quedo– con una de esas imágenes que, sí, dice más que mil palabras y mil sonidos. La perfecta inversión de aquella otra postal acuariana en que una adolescente le ofrecía una flor a la boca de un fusil durante alguna de las marchas en contra de Vietnam. Ahora, hace unos días, en el Sónar, una joven fumaba un porro y un agente de seguridad se acercó –solícito y dócil– a ofrecerle un cenicero para sus cenizas de colores.

Tal vez sea cierto. Tal vez vayamos a evolucionar después de todo.

Mientras tanto y hasta entonces por qué no, seguir bailando.

Inevitables

Teatro

RADAR RECOMIENDA



Los prójimos Una nueva versión de la obra de Carlos Gorostiza realizada por Sergio D'Angelo (*Compañía Fantasma Argentina*) y los actores Carlos Defeo, Analía Malvido, Hernán Romero, María Romano, Mariano Aranda y Mariela Balboa. Una pieza sobre el miedo, la superficialidad y el desinterés de los argentinos, utilizando el lenguaje cotidiano para recrear esas máscaras (antes realistas, ahora fuertemente expresionistas) que reflejan el elusivo carácter del ser nacional.
Los sábados a las 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.

Ceremonia enamorada Miguel Guerberof adaptó diferentes textos de Shakespeare y dirigió esta pieza en la que la excepcional María Ibarreta indaga en el universo femenino según diferentes encarnaciones (Porcia, Rosalinda, Beatriz, Ofelia, Desdémona, entre otras) que debemos a la pluma del cisne de Avon para reflejar sus pensamientos y ponerles cuerpo a sus dudas, creencias y pasiones. Por donde se lo mire, un espectáculo brillante.
Los sábados a las 21 en Babilonia, Guardia Vieja 3360.

LA BOLETERIA DICE

1. **Midachi,**
con M. del Sel, D. Brieva y C. Volpato.
Gran Rex, Corrientes 855.

2. **Los miserables,**
de Alain Boubil y Claude Schonberg.
Opera, Corrientes 860.

3. **Todo Por Que Rías,**
con Les Luthiers.
Coliseo, M. T. de Alvear 1125.

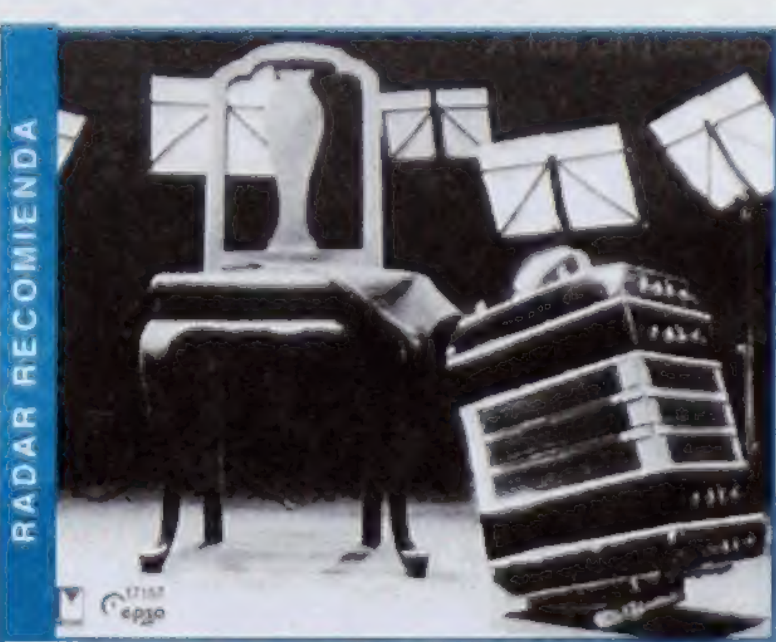
4. **La cena de los tontos,**
con A. Suar y G. Francella.
Lola Membrives, Corrientes 1280.

5. **Lo que el turco se llevó,**
N. Artaza, M. A. Cherruti y G. Alfano.
Astral, Corrientes 1639.

Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Música

RADAR RECOMIENDA



Julio Pane Trío. A las orquestas. Primer bandoneonista del último sexteto de Astor Piazzolla y figura inevitable de la actualidad del tango, Pane cuenta haber aprendido de qué se trataba el asunto espiando a las orquestas y, claro, dedicando después su vida a tratar de encontrar un estilo propio. Con este trío impecable (junto a Nicolás Ledesma en piano y Enrique Guerra en contrabajo) más algunos invitados ocasionales (José Colángelo en piano y Cacho Tirao en guitarra en "A las orquestas", Pablo Mainetti en bandoneón, Julián Vat en flauta baja y Ariel Espandrio en violín en "Responso" y Gustavo Liamgot silbando en "Sin pretensiones") demuestra que es posible tener una voz propia sin renegar de la tradición.

Tradición. Gabriel Rivano. Otro bandoneonista, que suele hacer cosas tan extrañas como tocar música de Gismonti, dirigir un octeto o tocar junto a un trío de jazz (el de Adrián Iaiaes). Rivano reivindica la tradición y revisita la figura de Adolfo Pérez Pocholo, junto a un grupo excelente en el que se destacan los guitarristas Villadangos y De la Vega.

LOS MÁS VENDIDOS

1. **Poison**
Jay Jay Johnson
RCA

2. **Last Century Modern**
Towa Tei
Elektra

3. **Tanto Tempo**
Bebel Gilberto
Ziriguiboom/Six Degrees

4. **Animals, Suns & Atoms**
Tarwater
Mute

5. **Princesses Nubiennes**
Les Nubians
Om Town

Fuente: El agujerito (Maipú 971 Loc. 10)

Video

RADAR RECOMIENDA



Stuart Little Los Little desean otro hijo. En un alarde de corrección política, no prestan atención a la "singularidad" de la nueva adición a la familia: Stuart habla y se comporta como un chico (con mucha personalidad, es cierto), pero es un ratoncito, por lo que debe enfrentarse a los retos de ser alguien verdaderamente "diferente". El debut de Rob Minkoff (con guión de M. Night Shyamalan, de *Sexto sentido*) consigue una deliciosa vuelta de tuerca sobre las "historias de huerfanitos" dickensianas en una historia sólida, inteligente y divertida.

Abre los ojos César es un muchacho acaudalado con una vida perfecta, que descubre que nada de eso importa demasiado cuando queda desfigurado en un accidente. A partir de esta tragedia personal, el film de Alejandro Amenábar plantea dos instancias de lectura para su narración: una lineal, en la que César consigue vivir otra vida (quizás real, quizás onírica) gracias a una misteriosa agencia y, en la otra, una perspicaz indagación sobre la naturaleza de la esquizofrenia. Con los dos jóvenes estrella del cine español, Eduardo Noriega y Penélope Cruz.

LOS MÁS ALQUILADOS

1. **Roma, ciudad abierta**
de Roberto Rossellini.
Con Anna Magnani.

2. **Rebecca, una mujer inolvidable**
de Alfred Hitchcock.
Con Laurence Olivier y Joan Fontaine.

3. **El padrino**
de Francis Ford Coppola.
Con Marlon Brando y Al Pacino.

4. **El ciudadano**
de Orson Welles.
Con Orson Welles y Joseph Cotten.

5. **Los 400 golpes**
de François Truffaut.
Con Jean Pierre Leáud.

Fuente: El coleccionista de cine (Maipú 964)

Geogina Rey
ACTRIZ DE ANGELES ROTOS



Living, último paisaje quizás sea un título poco llamativo pero, como suele ocurrir en estos casos, esconde una obra que me ha devuelto el placer de ser espectadora. Encontré maravillosa la combinación entre la dirección de Ciro Zorzoli y las actuaciones (extremadamente cuidadas) de todo el elenco. Me generó tantas emociones que, hacia el final, no sabía si quería que terminara o no. Esta obra absolutamente inusual (que puede verse en el Callejón de los Deseos) está basada en una exhaustiva investigación sobre el cine argentino de los llamados "teléfonos blancos" que, con gran ironía, se refleja en cada detalle del texto y toda la puesta. Un verdadero placer.

Julio Lopez
DIRECTOR DE ANGELES ROTOS



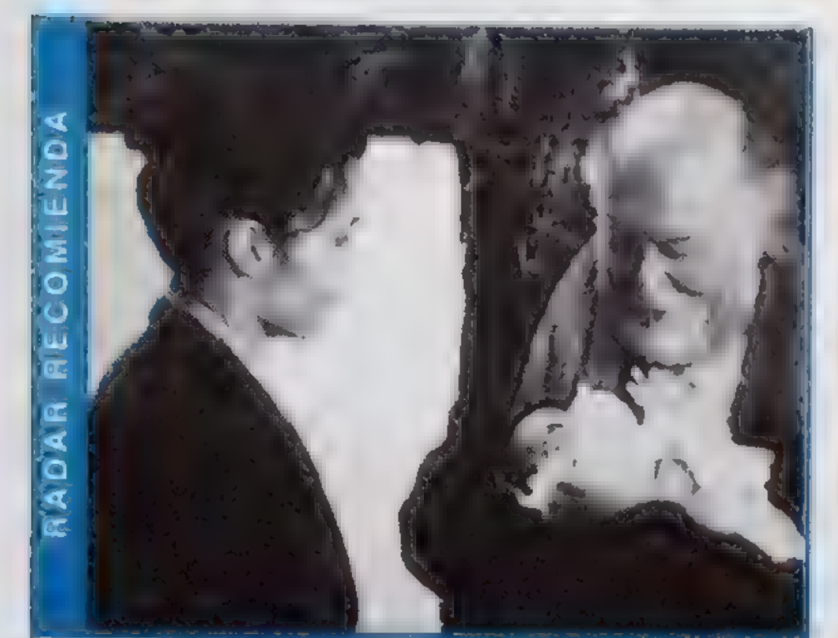
Definitivamente quisiera recomendar a Astor Piazzolla y su Quinteto, en especial en las obras que grabaron durante su concierto en vivo, realizado en el Philarmonic Hall de Nueva York. Este material riquísimo despertó en mí un mundo de imágenes que finalmente devino en trabajo, ya que *Romance de Tango, Vayamos al diablo, Mar del Plata 70*, fueron algunos de los temas que tomé para coreografiar la obra *Vivaldi-Piazzolla: Dos mundos*, un contrapunto musical reflejado en los movimientos. Y doble placer, además, porque en una charla posterior, el maestro Piazzolla me confirmó las raíces barrocas de los tangos que oportunamente utilicé.

María Barrera
ACTRIZ DE ANGELES ROTOS



No sé si Mastroianni sabía que *Viaje al principio del mundo* se trataba de su última película. A juzgar por la ternura y profundidad de su historia, diría que la recibí como el legado póstumo de un artista. Del mismo director de *Sostiene Pereira*, esta suerte de *road-movie* de Francia a Portugal me deleitó con los diálogos de viaje: Mastroianni encarnando a ese director de cine lleno de vida, el amor que profesa a sus actores, una cámara casi fija donde el mayor deleite radica en escuchar lo que entre estos seres se dicen, mientras se dirigen a encontrarse con sus ancestros en un Portugal detenido en el tiempo. Viajar al principio del mundo, viajar a encontrar el origen: me encantó.

Cine



Tu ridi Los hermanos Paolo y Vittorio Taviani vuelven a adaptar a Luigi Pirandello, emprendimiento que había tenido magníficos resultados en *Kaos*, para narrar dos historias diferentes. En la primera, un ex cantante de ópera bufa, ahora contador, sueña por las noches con algo que lo hace reír enormemente. En la segunda, dos secuestros (uno de un anciano médico en el siglo pasado, y uno de un niño que sufre el destino de su padre arrepentido de la mafia) sirven como metáfora de la escalada de la violencia que ya no parece detenerse ante nada.
Con Antonio Albanese.

Humo sagrado Jane Campion entrega otra depurada muestra de su vívido y particular universo: la enorme Kate Winslet es una joven que ha ingresado en un culto en la India y Harvey Keitel es un "desprogramador" norteamericano, contratado para "devolverla" a la realidad. Lo que sucede después, con los dos personajes encerrados en una cabaña en el medio del desierto australiano, es una de las historias más poéticas y crudas que se han hecho en estos últimos tiempos sobre la batalla de los sexos.

LAS MÁS VISTAS

1. **Misión: imposible 2,**
de John Woo.
Con Tom Cruise y Thandie Newton.

2. **Papá es un ídolo,**
de Juan José Jusid.
Con Guillermo Francella.

3. **Gladiador,**
de Ridley Scott.
Con Russell Crowe.

4. **Una noche con Sabrina Love,**
de Alejandro Agresti.
Con Cecilia Roth y Tomás Fonzi.

5. **Dulce y melancólico,**
de Woody Allen.
Con Sean Penn y Samantha Morton.

Fuente: AC Nielsen - Edi Argentina

Isabel Sala
ACTRIZ DE ANGELES ROTOS



Acudir a la sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín tiene la particularidad de producirme la sensación de una nueva posibilidad de conocer la obra de directores consagrados, disfrutando esos filmes que ya no están en cartel en pantalla grande. Por eso me parece muy recomendable darse una vuelta por esa sala, ya que hasta el 4 de julio se proyectará allí un ciclo genial del director francés Jean-Luc Godard. Haber asistido a su legendario autorretrato *JLG/JLG* me hace creer con entusiasmo que ésta es una oportunidad para no perdérsela, porque también se proyectarán la mayoría de sus películas más logradas: *Vivir su vida*, *Pierrot el loco* y *Sin aliento*, entre muchas otras.

Radio



Música en diagonal Según reza su slogan y se verifica en el material que este programa difunde, la diagonal es la línea que une dos cosas (músicos, temas o caprichos, en este caso) que no podrían ser unidas de otra manera. Diego Fischerman y Diana Theocharidis son los que hábilmente la trazan para deleitar con un recorrido singular quę acorta caminos y se entretiene en los desvíos. Para la semana que se viene, el nuevo disco del Kronos Quartet y su versión de "Responso" de Aníbal Troilo. Además un homenaje a 1969, año en el que Pink Floyd, Soft Machine y The Hollies coincidieron y sacaron los mejores discos del rock inglés.
De lunes a viernes de 20 a 21.30 por Radio Municipal, AM 1110

Materia rock Un programa que dedica enteramente sus dos horas a repasar biografías de bandas de todo tipo de filiación musical, con muy buena (y hasta desconocida) información, así como a la encomiable tarea de difundir grupos que recién están apareciendo en escena. Conducido por Fernando Zucker y Daniel Gaguine.
Los viernes a las 24 por Radio Abierta, FM 91.1

SE ESCUCHA

1. **Turno tarde**
Mitre
Share 28.71

2. **Magdalena tempranísimo**
Mitre
Share 28.15

3. **Sábado tempranísimo**
Mitre
Share 28.05

4. **El primero de la mañana**
Radio 10
Share 26.91

5. **El oro y el moro**
Radio 10
Share 26.73

** Programas AM más escuchados de abril*
Fuente: Ibope.

Ignacio Apolo
AUTOR DE ANGELES ROTOS



Recomiendo la nueva (y mejorada) programación de Feeling 100.7, sobre todo de lunes a viernes, por la noche, con una interesante selección musical, en la que se destaca *Sonomundo*, los miércoles de 22 a 24, sobre música étnica, conducido por Guillermo Feder y Miriam Amarillo. Por otra parte, en La Metro (95. 1) sigo todo los días el programa de Ari Paluch, *El exprimidor*, para escuchar la temperatura y saber qué sucede en el mundo. El programa es fantástico, y debo decir que, en general, las columnas de Paluch son buenas, excepto cuando habla del caso Rufino: ¿qué es eso de preguntarle a los vecinos qué piensan, y después armar una columna sobre los chimentos? No es muy serio, ¿no?

TV



Christabel Esta miniserie en cuatro capítulos del dramaturgo inglés Dennis Potter para la BBC está basada en *The Past is Myself* (1968), las memorias de Christabel Beilenberg, que recorren sus experiencias como mujer inglesa en la Alemania nazi. Potter sigue aquí una estructura lineal y naturalista, aunque encerrada dentro de una apariencia de cuento de hadas. Quienes deseen disfrutar de esta espléndida obra protagonizada por Elizabeth Hurley y Stephen Dillon, deberán manejar inglés, ya que no hay subtítulos disponibles. A partir del martes, un capítulo por semana.
De martes a viernes a las 18 y sábados a las 18.30 en el BAC, Suipacha 1333.

Happy Together La película que puso a Wong Kar-Wai en el mapa cinematográfico y a Buenos Aires como un destino de pesadilla tiene una historia minúscula (dos amantes que llegan como turistas y terminan quedándose en la ciudad, en medio de interminables peleas), pero un tratamiento narrativo y visual terriblemente hipnótico.
Con Tony Leung y Leslie Cheung. El miércoles a las 23 por I-Sat.

EL RATING MANDA

1. **Buenos vecinos**
Canal 11
19.0

2. **Campeones**
Canal 13
18.7

3. **Verano del 98**
Canal 11
15.5

4. **Chiquititas**
Canal 11
15.2

5. **Primicias**
Canal 13
14.7

** Tiras más vistas la semana pasada*
Fuente: Ibope.

Mirta Demestri
ACTRIZ DE ANGELES ROTOS



Nunca deja de sorprenderme el hallazgo de excelentes productos donde menos se los espera. Por eso recomiendo *Homicidio: la vida en las calles* (de lunes a viernes a las 20 y a las 2 en el canal USA Network) ya que, a pesar de ser una tira policial de televisión, cuenta con un guión impecable, en la que el protagonismo absoluto recae en un grupo heterogéneo de profesionales, en su convivencia y en sus vidas personales. Las distintas personalidades, ascendencias culturales y su problemática, son tratados con profundidad y respeto. Las interpretaciones son igualmente impecables, respondiendo a historias cotidianas complejas y poseedoras de una gran riqueza.



HOY **PALERMO**

En Palermo Viejo, más precisamente en la zona conocida como "Palermo Hollywood" por su cercanía a canales y productoras de televisión, aparece una nueva alternativa. Se trata de *Espero Infinito*, un sitio decorado con muebles retro, arañas de cristal y cómodas con libros y revistas, dividido en un área barroca con sillones al estilo francés, un sector hindú, la barra y un pequeño patio en donde viejas máquinas de coser son utilizadas como mesitas (donde predomina el pop inglés y los sonidos electrónicos). La atracción del lugar pasa también por la amplitud de sus propuestas. Todos los martes se realiza el ciclo "Cine y sabores infinitos", que incluye películas de diversos orígenes acompañadas por un menú típico a sólo $8 (este mes se realizará *Aryentur*, con films de Italia, Francia, España e Inglaterra). Los miércoles es el turno de *Noches de Expertos*, quienes aconsejan al público sobre diferentes temas, desde "componer canciones al estilo de otros artistas" hasta "manejarse entre las calles de Buenos Aires". Los jueves son de *Noches de Arte y Australes*, con shows en vivo y los viernes hay tragos liquidados a $5, quedando los sábados como veladas de baile y fiestas especiales. Las vedettes de Espero Infinito son sus tragos: daikiris de frutas naturales, *shooters* encendidos como Espuela Roja y Sacrificio Maya, o *frozen* licuados pueden disfrutarse por precios que van de $5 a $7. En comidas son muy recomendables las picadas, especialmente la "Espero" (jamón cocido, salamín, queso, leberwust, aceitunas verdes, morrones al aceite y pan) a $9 y la "Espero Infinito", (jamón cocido, jamón crudo, salamín, lomito, salchichas, queso gruyere, mozzarella con tomates cherry y albahaca, queso de cabra, roquefort y paté) a $19. El Salvador 5783, *bar@esperoinfinito.com.ar.*

El boliche de El restaurador es una casa de muebles que forma parte del barrio hace más de quince años, cuando las calles de la zona eran poco transitadas. Teresa de Zaefferer, su dueña, ambientó el lugar como una casa: adelante el comedor, al fondo el living con sillones y una gran chimenea, y detrás hay un taller de trabajo con una colección de prensas antiguas. La totalidad de sus muebles están tapizados en liencillo de algodón, género que se pone debajo del tapizado definitivo que, explica Zaefferer, deben traer sus clientes (cada una de las piezas tiene una tarjeta que especifica la cantidad de tela necesaria). Pueden encontrarse lindísimos objetos por un precio razonable. Lámparas, ceniceros, cuadros, floreros, candelabros y, por supuesto, muebles, entre los que predominan los de estilo inglés. En El boliche de el restaurador uno no deja de sorprenderse: hay láminas de 1890, una increíble mesa baja tapizada en cuero con tachas y otra redonda con una magnífica *marqueterie*, bellísimos *chiffonier*, cómodas y espejos, una chaise-longue soñada y hasta una hermosa sillita "al lado del fuego" que se levanta fácilmente del respaldo. En el local se replican herrajes antiguos y se restauran muebles, porque los Zaefferer trabajan en familia: su esposo restaura cuadros, una tía tapiza algunos muebles u objetos, su hija Mariana se encarga de todo lo que es marcos y pátinas. Con un servicio personalizado y una calidad infrecuente, *El boliche de el restaurador* es una opción altamente recomendable. Todos los días de 9.30 a 18.30. Honduras 5900 (esq. Ravignani).

Desde el 6 de junio hasta el 16 de julio se puede ver en el Recoleta la colección de iconos rusos del Museo Histórico Cultural Kremlin de Moscú. Pintadas entre los siglos XV y XIX, las piezas recuperaron sus colores y lograron reconocimiento recién a fines del siglo XIX, cuando un grupo de restauradores se dio cuenta de que debajo de las capas de barniz y placas de metal que los recubrían estaba lo más significativo y original del renacimiento ruso.

PLÁSTICA
La historia de los iconos rusos en el Recoleta

Las sagra



POR LAURA ISOLA Los iconos rusos que forman la muestra que se puede ver en el Centro Cultural Recoleta están más cerca de nuestro tiempo de lo que parece. Si bien fueron realizados entre los siglos XV y XVII, tuvieron que esperar tapados de barnices y capas de metal hasta fines del siglo XIX para que un grupo de restauradores empezaran a liberarlos de semejante embadurnamiento. Es que, en muchos casos, los iconos se recubrían con marcos de metal que reproducían por medio del cincelado lo que había debajo y sólo dejaban ver el rostro y las manos de los santos. Así fue que aparecieron los colores brillantes, la armonía de las composiciones y la excepcional fuerza expresiva de los personajes representados. Hasta ese momento, los coleccionistas, e incluso los curadores de museos, tenían un tesoro sin saberlo. Por lo tanto, el "oscuro" medioevo ruso adquirió su luminosidad y su valor estético fue reconocido a partir de la primera muestra de arte ruso celebrada en Moscú en 1913, fecha que dio comienzo a otra historia.

LA PÉRDIDA DEL AURA

El museo, para este tipo de arte, presenta algunas dificultades. Pinturas eminentemente religiosas pensadas para los templos (aunque también se encontraron en el palacio de zares, en las casas y las cabañas de los campesinos) pasan a ser obras de arte exclusivamente. En el caso de los iconos en particular, se los aprecia como objetos únicos y a pesar del esfuerzo de los curadores de la muestra de Recoleta por reproducir el iconostasio completo (en su última versión del siglo XV es un panel de iconos unidos que separa al altar de la nave central de la iglesia), cuesta apreciar la totalidad del friso original. En cuanto a otros de los aspectos de la instalación de la muestra: aciertos interesantes son la música sacra que refuerza el carácter religioso de los iconos y las buenas explicaciones; no lo es tanto la escenografía de abigarradas cúpulas bizantinas hechas en blanco y negro. La exposición se completa con una colección de objetos destinados a la ornamentación y a la liturgia de los templos ortodoxos rusos.

Sin embargo, fuera del templo e instalados en el museo, los iconos primitivos rusos aún siguen cumpliendo su objetivo pr mario: no fueron concebidos para mostra apariencias sino esencias. Aunque esto su ne común al arte en general y, sobre todo si se le añade que una forma artística es producto de la expresión del espíritu humano, en el caso de los iconos rusos la ser tencia pierde un poco el tono de frase hecha o lugar común. Los pintores de icono generalmente formados en talleres de arte sanos, raramente firmaban sus obras. El concepto de autor no tenía ninguna importancia cuando la tarea a desarrollar era reflejar el mundo superior, su belleza y la perfección espiritual. Entonces, los pintores eran "intermediarios" entre la más alta religiosidad y su concreción pictórica. Est carácter místico de la labor artística estaba muy bien expresado en el ayuno necesario de los artistas antes de emprender la tarea Una manera de purificarse para recibir me jor el mensaje divino.

HISTORIA DEL ARTE

La Rusia de Kiev se convierte al cristia-

Desde el 6 de junio hasta el 16 de julio se puede ver en el Recoleta la colección de iconos rusos del Museo Histórico Cultural Kremlin de Moscú. Pintadas entre los siglos XV y XIX, las piezas recuperaron sus colores y lograron reconocimiento recién a fines del siglo XIX, cuando un grupo de restauradores se dio cuenta de que debajo de las capas de barniz y placas de metal que los recubrían estaba lo más significativo y original del renacimiento ruso.







PLÁSTICA

La historia de los iconos rusos en el Recoleta

Las sagradas escrituras



POR LAURA ISOLA Los iconos rusos que forman la muestra que se puede ver en el Centro Cultural Recoleta están más çerca de nuestro tiempo de lo que parece. Si bien fueron realizados entre los siglos XV y XVII, tuvieron que esperar tapados de barnices y capas de metal hasta fines del siglo XIX para que un grupo de restauradores empezaran a liberarlos de semejante embadurnamiento. Es que, en muchos casos, los iconos se recubrían con marcos de metal que reproducían por medio del cincelado lo que había debajo y sólo dejaban ver el rostro y las manos de los santos. Así fue que aparecieron los colores brillantes, la armonía de las composiciones y la excepcional fuerza expresiva de los personajes representados. Hasta ese momento, los coleccionistas, e incluso los curadores de museos, tenían un tesoro sin saberlo. Por lo tanto, el "oscuro" medioevo ruso adquirió su luminosidad y su valor estético fue reconocido a partir de la primera muestra de arte ruso celebrada en Moscú en 1913, fecha que dio comienzo a otra historia.

LA PÉRDIDA DEL AURA

El museo, para este tipo de arte, presenta algunas dificultades. Pinturas eminentemente religiosas pensadas para los templos (aunque también se encontraron en el palacio de zares, en las casas y las cabañas de los campesinos) pasan a ser obras de arte exclusivamente. En el caso de los iconos en particular, se los aprecia como objetos únicos y a pesar del esfuerzo de los curadores de la muestra de Recoleta por reproducir el iconostasio completo (en su última versión del siglo XV es un panel de iconos unidos que separa al altar de la nave central de la iglesia), cuesta apreciar la totalidad del friso original. En cuanto a otros de los aspectos de la instalación de la muestra: aciertos interesantes son la música sacra que refuerza el carácter religioso de los iconos y las buenas explicaciones; no lo es tanto la escenografía de abigarradas cúpulas bizantinas hechas en blanco y negro. La exposición se completa con una colección de objetos destinados a la ornamentación y a la liturgia de los templos ortodoxos rusos.

Sin embargo, fuera del templo e instalados en el museo, los iconos primitivos rusos aún siguen cumpliendo su objetivo primario: no fueron concebidos para mostrar apariencias sino esencias. Aunque esto suene común al arte en general y, sobre todo, si se le añade que una forma artística es producto de la expresión del espíritu humano, en el caso de los iconos rusos la sentencia pierde un poco el tono de frase hecha o lugar común. Los pintores de iconos, generalmente formados en talleres de artesanos, raramente firmaban sus obras. El concepto de autor no tenía ninguna importancia cuando la tarea a desarrollar era reflejar el mundo superior, su belleza y la perfección espiritual. Entonces, los pintores eran "intermediarios" entre la más alta religiosidad y su concreción pictórica. Este carácter místico de la labor artística estaba muy bien expresado en el ayuno necesario de los artistas antes de emprender la tarea. Una manera de purificarse para recibir mejor el mensaje divino.

HISTORIA DEL ARTE

La Rusia de Kiev se convierte al cristianismo en 989 y no sólo es la religión la que entra. Para dar comienzo al culto, los templos paganos de madera contemplan la multiplicación de las iglesias de piedra. La religión, heredada de Bizancio, trae su propio arte. Por lo tanto, los artistas rusos fueron, al principio, discípulos y auxiliares de los pintores de Constantinopla. Esta relación de dependencia entre los pintores locales y los griegos se fue modificando con el correr de los siglos hasta que el arte ruso consiguió modelar una personalidad propia. Pero no sin pasar penurias y sufrimientos. En 1223 comienzan las invasiones de los mongoles y Rusia se aísla de Bizancio y los Balcanes. Lo que por un lado es escasez, falta de dinero y de todo para levantar edificios y promocionar a los artistas, por el otro, en las afortunadas ciudades de Novgorod y Pskov –que los mongoles no pueden conquistar– se sigue cultivando la tradición artística y se pierden las influencias bizantinas. De Novgorod son los iconos más antiguos que datan del siglo X y la independencia de esta ciudad, relativamente temprana en el siglo XII, hace que se transforme en el centro artístico más importante de la Edad Media. Su apogeo llega con los siglos XIV y XV y las señas particulares de esta escuela están dadas por los colores puros e intensos (admirados por Matisse), figuras vigorosas y rasgos hasta toscos, que acentúan el tipo nacional. Además es interesante que los pintores de esta escuela fueran poco afectos a las simbologías complicadas y prefirieran temas sencillos sin necesidad de exégesis. Esto último refiere al carácter democrático y el arraigo popular del arte.

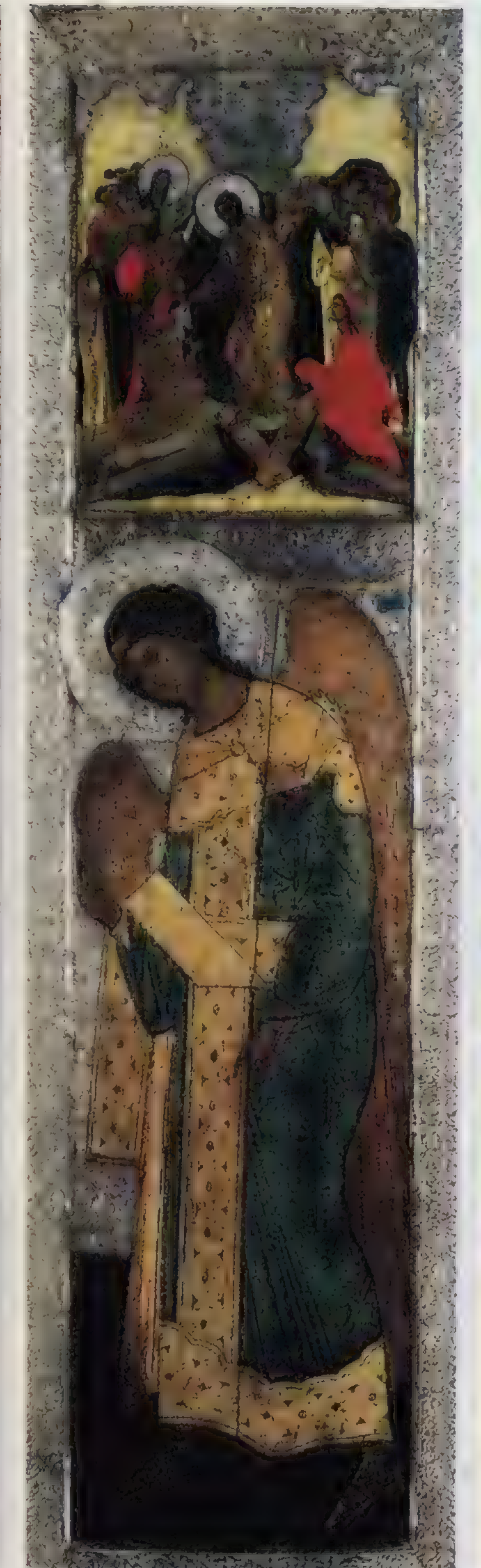
EL PINTOR DE DIOS

Cansados de los mongoles, los rusos comienzan la expansión comandada desde Moscú. Después de la victoria de Kulinovo en 1380, esta ciudad se transforma en polo de atracción para pintores y artesanos de otros lares. En 1395 llega, invitado a pintar los frescos de una catedral, Teófanes el griego. Este magnífico pintor comparte con el genial Andrei Rubliev la responsabilidad de haber creado el iconostasio ruso en su forma clásica. Trabajaron juntos en la catedral de la Anunciación de Moscú en 1405 y la primera modificación fue aumentarle la altura. Si los primeros conjuntos de iconos bizantinos se agrupaban a modo de baranda y en los pilares del altar, eran de baja estatura y consistían en una "Deisis" –fila integrada por la virgen y santos importantes– y dos filas de iconos "locales" y de "fiestas", Teófanes el griego cambió los bustos de la Deisis por figuras de pie (*La Virgen* y *El Arcángel San Miguel*) logrando un iconostasio de dos metros.

A su vez, Rubliev sube la apuesta e imitando a Teófanes pinta iconos de tres metros de altura. Esto cambia radicalmente el sentido artístico del iconostasio: de la pantalla primitiva muy ligada al arte bizantino nace un muro, integrado por varias filas de iconos, entre las que hasta los profetas tienen lugar. Asimismo, este gran pintor conserva el sentido esencial de los iconos: su figuras resuman el ideal de perfección moral; seres generosos y beatíficos salen en estado puro.

"No pinto para los hombres sino para Dios", dice en un momento el personaje de Rubliev en la película de Andrei Tarkovski, cuando su crisis llega al extremo de eternizar el blanco en las paredes y hacer votos de silencio porque no puede pintar. Un silencio y un vacío de colores y formas que se terminarán cuando el mensaje divino llegue desde lo alto. Este conflicto espiritual no se deja ver en su obra: parece que Rubliev sólo pintó cuando estuvo preparado. Eso se nota en la ausencia de sombras –sólo el color se oscurece para hacer resaltar al color de al lado–, la luminosidad y brillo de su paleta y la flexibilidad de sus composiciones.

Si bien Dionissi (1440-1508) es el sucesor de Rubliev e intenta mantener la religiosidad, se nota en sus composiciones algo que se irá desarrollando a partir de mediados del siglo XV: el tratamiento profano de los temas religiosos. Aparecerá en el arte posterior a este siglo la predilección por lo elegante y lo ornamental. La pasión por la divinidad, ahora está puesta en el dibujo y las escalas cromáticas. O tal vez, sin desmerecer a esta magnífica época, el elegido de Dios fue sólo Andrei Rubliev.



das escrituras

nismo en 989 y no sólo es la religión la que entra. Para dar comienzo al culto, los templos paganos de madera contemplan la multiplicación de las iglesias de piedra. La religión, heredada de Bizancio, trae su propio arte. Por lo tanto, los artistas rusos fueron, al principio, discípulos y auxiliares de los pintores de Constantinopla. Esta relación de dependencia entre los pintores locales y los griegos se fue modificando con el correr de los siglos hasta que el arte ruso consiguió modelar una personalidad propia. Pero no sin pasar penurias y sufrimientos. En 1223 comienzan las invasiones de los mongoles y Rusia se aísla de Bizancio y los Balcanes. Lo que por un lado es escasez, falta de dinero y de todo para levantar edificios y promocionar a los artistas, por el otro, en las afortunadas ciudades de Novgorod y Pskov –que los mongoles no pueden conquistar– se sigue cultivando la tradición artística y se pierden las influencias bizantinas. De Novgorod son los iconos más antiguos que datan del siglo X y la independencia de esta ciudad, relativamente temprana en el siglo XII, hace que se transforme en el centro artístico más importante de la Edad Media. Su apogeo llega con los siglos XIV y XV y las señas particulares de esta escuela están dadas por los colores puros e intensos (admirados por Matisse), figuras vigorosas y rasgos hasta toscos, que acentúan el tipo nacional. Además es interesante que los pintores de esta escuela fueran poco afectos a las simbologías complicadas y prefirieran temas sencillos sin necesidad de exégesis. Esto último refiere al carácter democrático y el arraigo popular del arte.

EL PINTOR DE DIOS

Cansados de los mongoles, los rusos comienzan la expansión comandada desde Moscú. Después de la victoria de Kulinovo en 1380, esta ciudad se transforma en polo de atracción para pintores y artesanos de otros lares. En 1395 llega, invitado a pintar los frescos de una catedral, Teófanes el griego. Este magnífico pintor comparte con el genial Andrei Rubliev la responsabilidad de haber creado el iconostasio ruso en su forma clásica. Trabajaron juntos en la catedral de la Anunciación de Moscú en 1405 y la primera modificación fue aumentarle la altura. Si los primeros conjuntos de iconos bizantinos se agrupaban a modo de baranda y en los pilares del altar, eran de baja estatura y consistían en una "Deisis" –fila integrada por la virgen y santos importantes– y dos filas de iconos "locales" y de "fiestas", Teófanes el griego cambió los bustos de la Deisis por figuras de pie (*La Virgen* y *El Arcángel San Miguel*) logrando un iconostasio de dos metros.

A su vez, Rubliev sube la apuesta e imitando a Teófanes pinta iconos de tres metros de altura. Esto cambia radicalmente el sentido artístico del iconostasio: de la pantalla primitiva muy ligada al arte bizantino nace un muro, integrado por varias filas de iconos, entre las que hasta los profetas tienen lugar. Asimismo, este gran pintor conserva el sentido esencial de los iconos: su figuras resuman el ideal de perfección moral; seres generosos y beatíficos salen en estado puro.

"No pinto para los hombres sino para Dios", dice en un momento el personaje de Rubliev en la película de Andrei Tarkovski, cuando su crisis llega al extremo de eternizar el blanco en las paredes y hacer votos de silencio porque no puede pintar. Un silencio y un vacío de colores y formas que se terminarán cuando el mensaje divino llegue desde lo alto. Este conflicto espiritual no se deja ver en su obra: parece que Rubliev sólo pintó cuando estuvo preparado. Eso se nota en la ausencia de sombras –sólo el color se oscurece para hacer resaltar al color de al lado–, la luminosidad y brillo de su paleta y la flexibilidad de sus composiciones.

Si bien Dionissi (1440-1508) es el sucesor de Rubliev e intenta mantener la religiosidad, se nota en sus composiciones algo que se irá desarrollando a partir de mediados del siglo XV: el tratamiento profano de los temas religiosos. Aparecerá en el arte posterior a este siglo la predilección por lo elegante y lo ornamental. La pasión por la divinidad, ahora está puesta en el dibujo y las escalas cromáticas. O tal vez, sin desmerecer a esta magnífica época, el elegido de Dios fue sólo Andrei Rubliev.

MÚSICA
Faith and Courage, lo nuevo de Sinead O'Connor



A mediados de 1990, con su pelada seduciendo al mundo desde el video de "Nothing Compares 2 U", **Sinead O'Connor** llegó a la tapa de la "Rolling Stone" presentada como "La primera megaestrella de los noventa". Una década después, mientras la "Rolling Stone" entroniza a Britney Spears, la irlandesa que es rasta, sacerdote, madre y lesbiana, saca disco nuevo y está a la altura de su polémica leyenda.

Diez años no es nada

POR MARTÍN PÉREZ El tema es el número cinco del nuevo disco y arranca con un ritmo cadencioso al que luego se le suman unos arpegios de guitarra. Entonces aparece la inconfundible voz de Sinead O'Connor como si estuviese cantando una canción de cuna. La canción de cuna de sus recuerdos. "Nací en la ciudad de Dublín / donde no estaban sucediendo muchas cosas para las chicas cuya única esperanza / no era hallar un hombre que pudiese mear en un tarrito", canta Sinead. "Pronto escuché mi primera guitarra y supe que quería ser una gran estrella / Y le dije a mi pobre padre que no quería ir más al colegio porque quería tener onda y lucir bien / Con mi pelo peinado para atrás y mis botas de cuero negras / quería pararme bien erguida con mis tetas paradas, y sentirme deseada / Cuando mi maquillaje estaba bien, lucía muy sexy bajo las luces / como si quisiera cogerme a cada hombre que estuviese a tiro / Nene, vení a casa conmigo esta noche, te voy a hacer sentir muy bien".

Autobiográfico, confesional y explosivo, como todo lo que suele tocar Sinead, "Daddy, I'm fine" ("Papá, estoy bien") forma parte –junto al hit "No man's woman" y el reggae céltico "The Lamb's Book of Life"– de la columna vertebral de *Fe y coraje*, el nuevo disco de la cantante irlandesa que conquistó al mundo diez años atrás y jamás pudo escapar de semejante compromiso. Al punto que ahora está de regreso, con las botas bien altas y las tetas paradas, para confesar todos sus pecados. Pero también para volverlos a disfrutar una y otra vez.



FE Cuando la música de "Daddy I'm fine" se acelera hasta hacerse casi punk, la voz de Sinead comienza a gritar desde un pasado que nunca parece serlo tanto: "Tengo un gran plan: me voy a mudar a Londres y voy a ser cantante de una banda de rock y voy a cambiar todo lo que pueda". Y le sigue cantando a su padre (¿al mundo?, ¿a sus fans?): "Perdón por ser una decepción / pero no nací para el casamiento / Quiero ganarme la vida cantando / ser una mujer pagana, fuerte e independiente que canta / Me voy a pelar la cabeza y con mis botas de cuero negras me voy a parar bien alta / con mi orgullo erguido". Así era efectivamente como lucía Sinead allá por 1987, cuando apareció *The Lion and the Cobra*, su primer álbum. Solita en Londres buscando reconocimiento –un destino que también recorrieron durante los noventa otros dos iconos femeninos del rock-pop más prestigioso como P. J. Harvey y Björk– O'Connor supo recibir ayuda y luego pelearse con U2 desde el comienzo.

Con su segundo disco, las peleas llegaron más lejos: se negó a tocar en los Estados Unidos después del himno norteamericano, Frank Sinatra amenazó con patearle el trasero, rompió la foto del Papa en *Saturday Night Live* al son de "War" de Bob Marley y la silbaron en el homenaje a Bob Dylan en el Madison Square Garden. Mientras tanto, todo lo que había prometido con *The Lion and The Cobra*, Sinead lo concretó con *I do not want what I haven't got* ("No quiero lo que no tengo", que siempre ha sido todo lo contrario en el caso de Sinead), un álbum sincero hasta el desgarro, pletórico en cajas de ritmo y canciones, confesiones y declamaciones.

Después del éxito y los silbidos, Sinead trató de escaparse de su don –la música– grabando lo que había anunciado que sería su último trabajo, un álbum de standards en el que incluyó temas como "Don't cry for me, Argentina". La crisis llegó aún más lejos y hubo un intento de suicidio en Los Angeles –del que la salvó Peter Gabriel– que la sacó aún más de circulación. "Siento que Cobain murió por mí", declaró Sinead (clase '67, al igual que el líder de Nirvana) cuando reapareció con *Universal Mother*, disco que incluía un cover de "All Apologies". "Sinead O'Connor compartió con Kurt Cobain un don, el de poder declarar un día una cosa y al día siguiente todo lo contrario sin tener conciencia de ello", aparece diciendo Bono en el libro *U2 at the end of the world*, de Bill Flanagan. "Ella es consciente de la forma en la que puede manipular a la gente y a la prensa, y si la silbaron es porque se dieron cuenta de eso", agregó el líder de U2. Pero a continuación escribe Flanagan: "Sospecho que Sinead es una de esas personas que lo exploran todo, se convierten rápidamente a una nueva idea, la divulgan como locos y entonces se desilusionan y la rechazan y se mudan a algo nuevo. John Lennon era así, y tenía un don especial para transmitir su sinceridad aun cuando se contradijese y actuase públicamente como un tonto. Y Sinead es como Lennon en el hecho de que cree apasionadamente en lo que dice en ese momento. En ese aspecto es un alma pura, y eso la hace una artista valiosa".

CORAJE Desde *Universal Mother* hasta este *Faith and Courage* han pasado seis años. Seis años de silencio apenas rotos por esporádicas apariciones de temas nuevos en bandas de sonido (de películas como *Los vengadores* o *La inocencia perdida*) y por un EP de cuatro temas aparecido en 1997, *Gospel Oak*, que significó el punto final de una relación de diez años con el sello Ensign/EMI. Junto con su nuevo álbum, también han aparecido las declaraciones explosivas, como la confesión de su lesbianismo a la revista *Curve*. También llegaron los arrepentimientos, dedicados al Papa y a sus fans. Es que desde el año pasado Sinead es sacerdote de la disidente Iglesia Católica Integrista, bajo el nombre de madre Bernardette Mary. "¿Nunca quiso ser monja?", le preguntaron recientemente. "Nunca", respondió. "Principalmente porque siempre he disfrutado mucho del sexo. Las religiones organizadas siguen representando mal a Dios en todo el mundo y yo no puedo ser parte de eso. Pero siempre he sido una persona creyente. El nombre de mi primer disco está sacado del Salmo 69, así que mis creencias siempre han estado en mi trabajo".

Semejante espiritualidad, sin embargo, no han aplacado sus declaraciones explosivas cuando la prensa de su país la hace hablar de los grupos irlandeses pop más famosos del momento, como The Corrs o B*witched. "Están bien, aunque me parece que llevan puesta siempre demasiada ropa. La música que hacen puede ser una basura, pero ¿a quién le importa? Me parece que Irlanda necesita de una mujer sexy y algo putarraca. Nunca hemos tenido un símbolo sexual", dijo hace poco. "Usted no está muy lejos de ese status. Muchos se ratonearon con su papel en el film *La inocencia perdida*", apuntó el cronista. "Eso es porque personifico a la Virgen María, y ella dice *coger*. Tengo que reconocer que es algo muy fuerte. Tengo que confesar que mi novio y yo llegamos a intentar hacer el amor cuando yo estaba vestida como mi personaje, pero no pudimos. Era demasiado".

Esta vez, sin embargo, más allá de las declaraciones explosivas, lo que importa es la música. Y *Faith and Courage* aparece como el disco más completo de Sinead desde *I do not want...* Confesional y arrepentido, lleno de bellas canciones y rodeado de grandes colaboradores (como Jah Wobble, Adrian Sherwood y Wyclef Jean), su única mácula es la necesidad de recurrir a un profesional como Dave Stewart –que ha realizado el mismo trabajo para Natalie Imbruglia y Texas– para pulir la cualidad pop de su trabajo. "Siempre he sido muy cómoda, trabajando tranquila en casa, y era hora de salir al mundo grande y malvado", bromeó Sinead, que ha calificado al disco como "muy espiritual y también algo sexy". Por eso es posible creerle cuando, hacia el final de "Daddy I'm fine" y después de haber hecho las paces con su pasado, confiesa: "Estoy feliz de haber venido a Londres / Me divertí mucho y hasta hice algo de dinero / Tengo el hijo más angelical y mi hijita es dorada / Y hago lo que hago para divertirme / y estoy feliz con lo que hago / Estoy bien, papá, y te quiero". R

ARTE
La guerra según Gabriel Valansi

Tomando como base los archivos visuales de las distintas guerras a lo largo del siglo XX, **Gabriel Valansi** montó **Zeitgeist**, una muestra en la que hace foco sobre la forma en que las guerras finalmente entran a la historia: mediatizadas y estandarizadas.



La guerra es siempre la misma

POR SANTIAGO RIAL UNGARO Realizada a partir de registros mediáticos de las diferentes guerras del siglo XX, *Zeitgeist* no es una muestra de fotografías convencional ni pretende serlo. Los iconos emblemáticos con los que se suele ilustrar la guerra no aparecen en estas obras. Ni alambres de púas, ni rostros desesperados, ni cuerpos de soldados: ninguna imagen que ilustre el dolor de la guerra, sino el telón de fondo de esta crueldad, fragmentos y detalles difusos que podrían pertenecer a cualquier guerra, pequeñas muestras de la maligna atmósfera que flota en cada guerra.

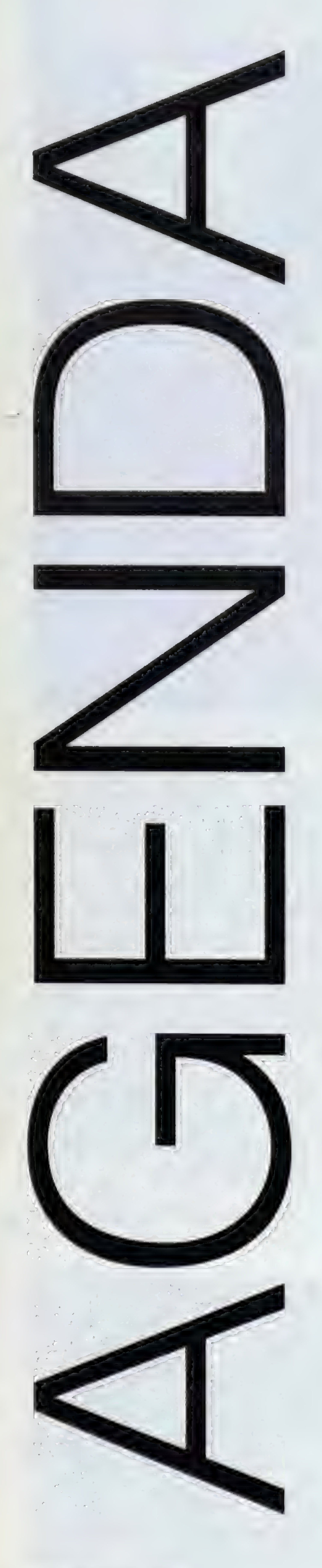
Basándose en la historia del siglo XX, Valansi toma como *Zeitgeist* ("espíritu de los tiempos") de este período el "espíritu de la guerra". Segunda parte de una trilogía que Valansi inició en 1998 con *Fatherland*, esta instalación intenta captar este espíritu de la guerra explorando la textura mediática de las guerras. Para ello, recurre a las imágenes de la guerra que tenemos incrustadas en la memoria: mediatizadas y estandarizadas, tal como las hemos percibido. Al recurrir a esta experiencia que tenemos de la guerra, al sugerir –en vez de mostrar abiertamente– las causas del horror, la exposición nos invita o, mejor aún, nos obliga a reconstruir en forma activa el origen de este horror, el sinsentido que origina cada holocausto, desde los más grandes a los más pequeños.

De esta manera, la muestra que permite tomar conciencia del registro y la manipulación de todos estos holocaustos han dado origen a un formato común: una estética de la guerra. Valansi explica: "Cuando empecé a investigar el tema me encontré con que todas las imágenes de la guerra extrapoladas se parecen. Aunque cada una fue extraída de diferentes guerras (Primera y Segunda Guerra Mundial, Corea, Vietnam, Afganistán), todas estas imágenes tienen una textura mediática y bajo esa forma van a dar a muestra memoria".

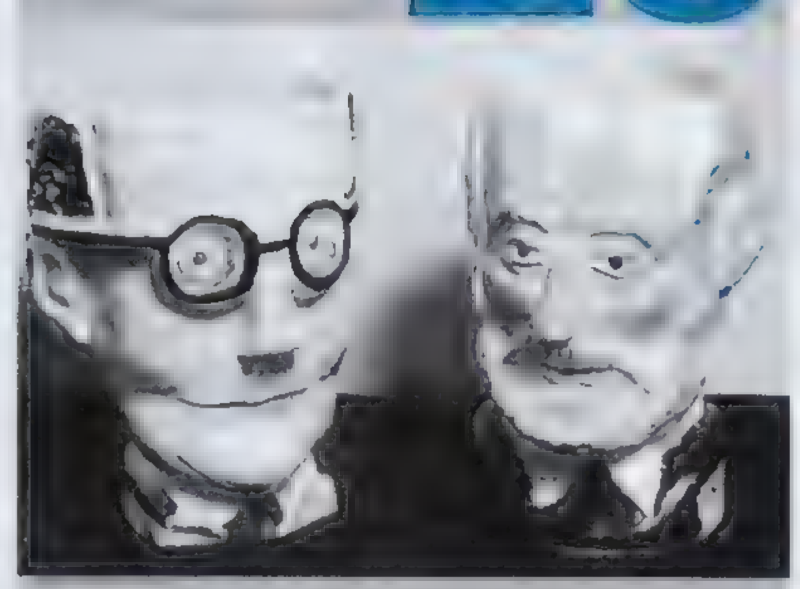
Luego de someterse a 200 horas de documentales y de extraer diferentes cuadros de los films, Valansi fue seleccionando las imágenes sin saber claramente cuál sería el enfoque para la exposición. Mientras realizaba este trabajo, el fotógrafo fue tomando conciencia de la importancia de las texturas mediáticas de estos documentos, hasta el punto en que éstos se convirtieron en el eje de la muestra. "Nuestra generación no estuvo en los frentes de combate. Por eso no tenemos la experiencia de las primeras tomas, de esos primeros films tomados nerviosamente por un cameraman en la Primera Guerra Mundial, filmados en 16 mm, después convertidos a 35 mm para ser proyectados en los cines de la época. De ese material de archivo se hicieron nuevos documentales, lo que fue agregando nuevas texturas mediáticas. Finalmente, a nosotros nos llega desde los soportes magnéticos, que les da un tinte electrónico y que es el formato con el que nosotros lo incorporamos. Esta estética visual de la guerra es la misma siempre, y si uno ve distintos films de propaganda se encuentra con un hecho fantasmal: el discurso estético de los soviéticos, de los norteamericanos, de los fascistas en esos films es exactamente el mismo".

Completando la instalación, escondido detrás de un panel, un viejo televisor Zenith modelo "El Presidente" repite hasta el cansancio un loop de un minuto en el que se repiten las explosiones y los bombardeos. Llenando el aire de un zumbido sordo, una interferencia sonora sin origen aparente (a primera vista no sabemos qué se origina en ese vetusto, anacrónico y cincuentón televisor) se conjuga con la atmósfera de las imágenes y llena el ambiente con una vibración negativa, con una presencia casi insoportable: la presencia del mal.

Zeitgeist puede verse hasta fin de mes en el ICI (Florida 943), de lunes a viernes de 10 a 20.







Plástica Hasta el 20 de agosto podrá visitarse esta muestra retrospectiva que incluye pinturas, dibujos y grabados de Luis Seoane. Integrada por piezas del patrimonio del MAMBA y por obras cedidas por el Centro Gallego de Arte Contemporáneo de Santiago de Compostela, esta exposición permite sumergirse en el rico imaginario del artista plástico, en el que conviven emigrantes, campesinos, pescadores y caballeros medievales.
De 10 a 20 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**



Cine Proyección de *Once*, un film producido y dirigido por Lilian Morello, e interpretado por Roberta Vadino Sandrini y César Repetto. Mezclando el documental y la ficción, la película se basa en los recuerdos de Anita –una niña de 12 años en viaje hacia Singapur– sobre este babélico barrio porteño en el que conviven múltiples colectividades.
A las 18 en el Auditorio del MAM, San Juan 350. **GRATIS**

Satélite Kingston La banda se presenta en vivo junto a *Espías secretos* y *Dulces diablitos*.
A las 22 en Fun House, Agüero 5030. Entrada $ 5.

Arte Finaliza *Legado de antiguas culturas*, una muestra compuesta por numerosas piezas de arte (entre ellas calcos de yeso egipcios y del Cercano Oriente) provenientes de los Museos Konigl de Berlín y Louvre de París, que fueron donados al Museo Etnográfico de Buenos Aires durante el período 1911-1913.
De 10 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

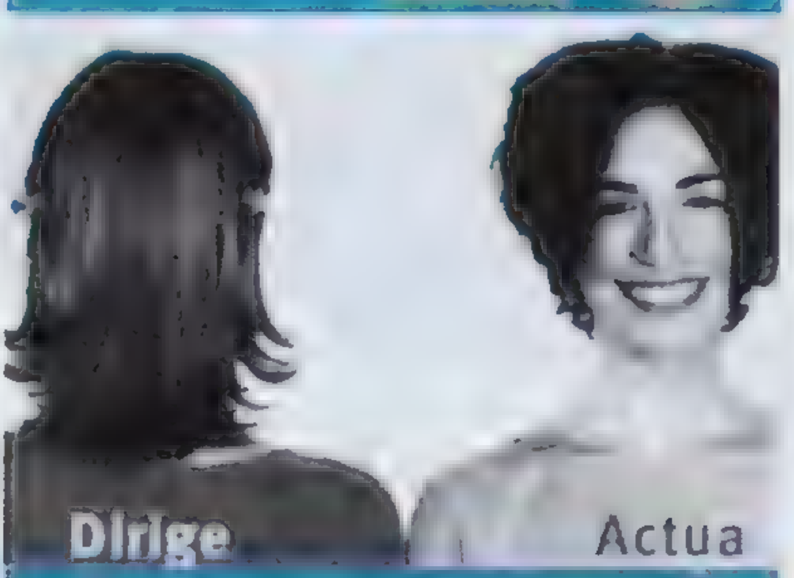
Títeres El grupo El Bastavel sigue realizando las funciones de *Melodía del día*, un espectáculo para niños dirigido por Carolina Erlich e interpretado por Laura Ferro y Myrna Cabrera.
A las 15.30 en el Auditorio U.P.B., Ciudad de la Paz 1972. Entrada $ 6.

Liliana Herrero La folklorista rosarina se presenta en vivo.
A las 20 en el C.C. Adán Buenosayres, Av. Asamblea al 1200. **GRATIS**

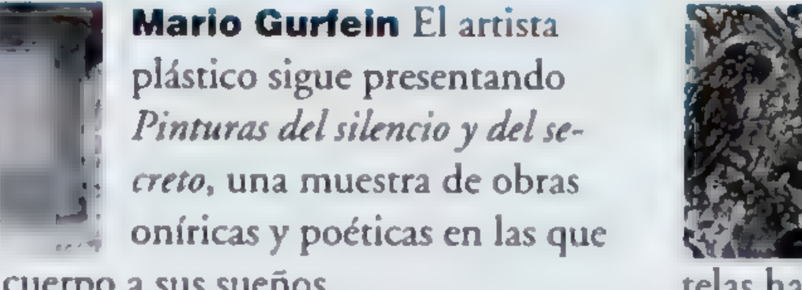
Teatro Sigue en cartelera *Un marido ideal*, de Oscar Wilde. Dirigida por José María Carballo, esta obra aborda el tema de la corrupción, ofreciendo una cínica mirada sobre la sociedad de fines del siglo XIX, que bien puede trasladarse hasta nuestros días.
A las 19 en el Auditorio del Pilar, Vicente López y Junín. Entrada $ 7.

Willy González El bajista y compositor interpretará junto a su banda composiciones de raíz folklórica.
A las 19.30 en Latinum, Humberto Iº 315. Entrada $ 6.

LUNES 26



Teatro Continúa en escena *Roberto, te dejé el pollo en el horno, si querés con arroz no hay*, un unipersonal escrito y dirigido por Cecilia Dopazo y protagonizado por Silvana Sosto. El espectáculo cuenta la historia de Rosa, una ama de casa sufrida que, luego de descubrir que su marido la engaña, decide dejarlo para recorrer el mundo por su cuenta. La obra cuenta con arreglos y música en vivo a cargo de Silvia Aramayo y Chulo Sarno.
A las 20 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS



Mario Gurfein El artista plástico sigue presentando *Pinturas del silencio y del secreto*, una muestra de obras oníricas y poéticas en las que logra dar cuerpo a sus sueños.
De 10.30 a 20 en Praxis, Arenales 311.
GRATIS

Fernando Kabusacki Se presenta en concierto en el marco del ciclo *Tribulaciones en vivo nacional*, junto a Guillermo Olivera (guitarra eléctrica), Martín Schwutke (bajo eléctrico), Pedro Colpachi (batería), Luis Suárez (saxos) y Mariano Suárez (trompeta).
A las 21.30 en el Club del Vino, Cabrera 4737.
GRATIS

Arte Marie Orensanz presenta *A través del tiempo todo cambia, nada cambia*, una exposición que gira alrededor de dos videos: *A través del tiempo*, que muestra fotos de la artista en diferentes etapas de sus vida, y *Los dominantes*, obra basada en dibujos realizados en tinta china por la artista en 1964. Completa la muestra una serie de objetos escultóricos.
De 11.30 a 20 en la Galería Ruth Benzacar, Florida 1000. **GRATIS**

Cine documental En el marco de la Semana del Documental Francés, auspiciada por la embajada de ese país, se proyectará *Joseph Kouldelka*, un film de Robert Delpire.
A las 16 y 19.30 en el Cine Cosmos, Corrientes 2046. Entrada $ 3.5

Literatura Raquel I. Heffes presenta su libro *Como el pan de cada día*.
A las 19.30 en la Bodega Cultural de Liberarte, Corrientes 1555. **GRATIS**

Teatro por la Identidad Finalizan las presentaciones de *A propósito de la duda*, una pieza basada en los testimonios de abuelas e hijos de desaparecidos. Dirigida por Daniel Fanego, e interpretada por Valentina Bassi, Elsa Berenguer, Belén Blanco y Catalina Speroni.
A las 22 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 5.

Arte Malena Trozolino presenta su muestra de tintas y tallas.
De 10 a 20.30 en la Galería Hoy en el Arte, Gascón 36. **GRATIS**



Arte El artista plástico brasilero Walton Hoffman presenta *Del juego al teatro de sombras*, una exposición de sus obras más recientes. Transformando objetos, formas, animales y símbolos de diferentes épocas en siluetas-sombras, la obra de Hoffmann requiere ser leída como un rompecabezas de figuras incompletas y ambiguas, proponiendo una actitud lúdica que busca trascender las coordenadas de tiempo y espacio.
De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junin 1930.
GRATIS



Hunt Slonem Continúa abierta la muestra de este artista norteamericano, cuyo peculiar estilo expresionista queda plasmado en grandes telas habitadas por pájaros, mariposas y follaje de gran vitalidad y belleza.
De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

Cine fantástico Continúa el ciclo *La casa de los horrores* con la proyección de *Frankenstein debe morir* (1970), film dirigido por Terence Fisher y protagonizado por Peter Cushing y Veronica Carlson.
A las 22 en el Imaginario Cultural, Bulnes y Guardia Vieja. Entrada $ 1.

Videastas rosarinos Finaliza la muestra retrospectiva del Festival Latinoamericano de Video de Rosario con la proyección de las siguientes obras: *Piel de gallina, Un pancito pa'irme, Los duelistas, Tres tras el atraco, Artefactos de Primera Necesidad, El club de los corazones sucios, Captain Cardozo, Pajaritos.*
Desde las 20 en Plaza Defensa, Defensa 535.
GRATIS

Jean-Luc Godard En el marco del ciclo de cine dedicado a este director francés, se proyectará *Pierrot el loco*, protagonizado por el mismo Godard y Anna Karina.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3.

Memoria & Balance Es el nombre de esta muestra de Betina Sor. En sus trabajos, la artista posa la mirada sobre dos mundos: el masculino y el femenino, poniendo en duda los valores de la sociedad contemporánea.
De 16 a 21 en Roberto Martín/Arte Contemporáneo. **GRATIS**

Marcela Gómez Presenta una nueva instalación.
De 10 a 20 en Gara, Honduras 4952.
GRATIS

Gabriel Valansi Continúa presentando *Zeitgeist*, una exposición de fotografías en las que, recuperando la textura mediática de la guerra, se exhibe lo sutil e inexplicable de la presencia del mal.
De 10 a 20 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes

MIÉRCOLES 28

Cine Se estrena *Juana*, ópera prima de la realizadora Daniela Trajtenberg cuya banda sonora –una composición original de Darío Lipovich y Gabriel Paiuk– será interpretada en vivo por cinco músicos que se harán cargo de 35 instrumentos diferentes. Realizado en 16 mm., este cortometraje muestra, a través de los diferentes tiempos paralelos de sus protagonistas, las diferentes visiones del mundo que tienen las personas.
A las 18.45 en el MAM, San Juan 350.
GRATIS



Arquitectura Se inaugura la muestra de Oscar Niemeyer. Durante el acto, el museo le entregará un premio Vitruvio por su trayectoria singular en el campo de la arquitectura del siglo XX.
A las 19.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Flavius Este talentoso músico e integrante, junto a Gustavo Cerati, del dúo *Ocio*, se presenta en *Buenosaliens*, ciclo de transmisiones en vivo por Internet. También tocará Pommerenck, proyecto de Miguel Castro.
A las 23 en www.buenosaliens.com.

Gisela Heffes La escritora presenta *Ischia*, un relato sobre la desesperación, la abulia y el sinsentido y primera parte de una trilogía integrada por *Praga* y *Bruselas*. El evento será presentado por Ana María Shúa y Horacio González.
A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

Música Se presenta en vivo el dúo integrado por Bernardo Baraj y Barrueco. En el show interpretarán temas de Sebastián Piana, Egberto Gismonti y Keith Jarret, entre otros.
A las 21.30 en Notorius, Callao 966. Entrada $ 5.

Fotografía Rosana Schoijett inaugura esta nueva exposición de fotografías.
De 11 a 22 en la Fotogalería del C.C. Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

Poesía En el marco del ciclo *Casa de la Poesía* leerán los poetas Ricardo Herrera, Diego Mozzio y Emiliano Bustos. En el mismo evento, se realizará la presentación de la videoteca de la Casa de la Poesía, con lecturas de Juan Gelman, Francisco Madariaga, Hugo Padeletti y Arturo Carrera.
De 19 a 21 en Babilonia, Guardia Vieja 3360.
GRATIS

Fiesta gay Musicalizada por Miss Carla Tintoré, Mostrance y Ultra Violet.
A las 22.30 en Cápsula, Córdoba 4042 Entrada $ 3.

Contranatura Continúa esta muestra de Marcelo Bordese, cuyas imágenes integran un mundo fantástico, violento y alegórico.
De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930
GRATIS

JUEVES 29



La Excelsa Es el nombre de esta pieza de Juan Pablo Santilli, en versión adaptada y dirigida por Oscar Barney Finn. Ganadora de una de las dos menciones del Concurso de Nuevas Obras de Teatro del Mercosur, esta obra cuenta los pormenores de un crimen realizado con una violencia indescriptible. Con las actuaciones de Mario Alarcón, Fabio Aste, Alejandro Awada, Paulo Brunetti, María Comesaña y Mariana Richaudeau.
A las 21 en la O.T. Presidente Alvear, Sarmiento 2715. Entrada $ 5.



Grand Prix Anticipándose al lanzamiento de *Hogar*, su álbum debut, este quinteto de pop vocal adelanta algunos temas en formato acústico.
A las 22 en Espero Infinito, El Salvador 5783.
GRATIS

Francisco Bochatón Presenta *Píntame los labios*, su nuevo EP.
A las 24 en La Cigale, 25 de Mayo 722.
GRATIS

Literatura Martín Granovsky y Juan Sasturain presentan *Mano dura: crónica de la masacre de Villa Ramallo* de Horacio Cecchi.
A las 19.30 en la Sala de la Librería Hernández, Corrientes 1436. **GRATIS**

Jueves pop Es el nombre de este ciclo en el que conviven las canciones y la música electrónica. En esta oportunidad se presentarán en vivo Sonotipo, P de B, Ezequiel Fernández y Alfredo García.
A las 24 en Cápsula, Córdoba 4042. Entrada $ 2.

Srilanka Concierto del grupo integrado por Julieta Barra en sitar, Camila Bendersky en violín y Andrea Otegui en tabla.
A las 21 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $ 7.

Productos orgánicos Durante dos días se realizará el 1° Congreso Latinoamericano de Productos Orgánicos en Mercados Locales y Regionales. El mismo contará con representantes de toda América latina que se reunirán para intercambiar experiencias en todo lo relacionado con la comercialización de estos productos. Tocará León Gieco.
De 9 a 19 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

Hate me love Es el nombre de esta exposición de pinturas, esculturas, fotografías y video en la que las artistas Febe Defelipe, Gaba Sans Sweet y Alejandro Obgay proclaman el sadomasoquismo como comunicación.
De 14 a 21 en Arte e Industria, Coronel Díaz 1933. **GRATIS**

Eno Se presentan en vivo junto a Simon Solo y los platenses Turismo. Después de los shows musicalizarán Dj Save Your Love y Dj Arrieta
A las 21 en Salón Pueyrredón 946. Entrada $ 4

VIERNES 30



Lágrima Ríos La máxima estrella de la canción afro-rioplatense interpretará en vivo candombes, tangos y milongas incluidas en su CD *Cantando sueños*, a la vez que adelantará temas de *Danza del sur*, su próximo trabajo, dedicado íntegramente al candombe. Nacida en 1924 en la ciudad de Durazno (Uruguay), la llamada "Perla Negra del Tango" es la única cantante negra en la historia del tango. Como invitados estarán Yabor y Afrocandombe.
A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $ 15.



Danza Ultimas presentaciones de *Música de hermanas*, un espectáculo de danza interpretado por Melina Martín y Silvana Cardell. Inspirado por las pinturas surrealistas de la artista plástica Dorothea Tanning, este proyecto coreográfico propone revelar los trabajos internos de la mente e indagar en el pensamiento infantil.
A las 21 en el Complejo El Universal, Guardia Vieja 3783. Entrada $ 8.

Cine francés En el marco del ciclo de cine francés *Mitos, leyendas y utopías*, se proyectará *Mauvais sang* (Malasangre), film dirigido por Leòs Carax y protagonizado por Michel Piccoli.
A las 20.30 en el Cine Club Correo, Córdoba 3418. Entrada $ 2.

Música *Hiperimpulso* presenta en vivo su show power pop.
A las 24 en el Podestá, Julián Alvarez y Soler.
GRATIS

Julia Zenko La cantante presenta en vivo *Julia y el Tango*. La acompañarán Walter Castro (bandoneón), Mono Hurtado (contrabajo), Cristian Collazo (batería), Briguita Danko (violín) y Daniel García (dirección y arreglos), y la actuación de Gustavo Coleini Sartor, principal exponente de la danza japonesa Butoh en nuestro país.
A las 22 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entradas desde $ 10.

Match de improvisación Dirigida por Fabio "Mosquito" Sancineto, la Liga de Improvisación de la República Argentina (LIRA) presenta *Match, improvisaciones con estilo*, un espectáculo que combina la improvisación teatral con las reglas de las competencias deportivas.
A las 23.30 en el Auditorio Bauen, Callao 360. Entrada $ 6.

Capítulo XV Es el nombre de esta creación del Grupo Sanguíneo, integrado por Valeria Lois, Juan Pablo Garaventa, Liorena Vega, Martín Piroyansky y Wenchi Lazo. Su trabajo se basa en la improvisación para explorar los aspectos más expresivos de sus integrantes, logrando una interpretación intensa e irrepetible.
A las 20.30 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

SÁBADO 1



Clun La compañía de clown dirigida por Marcelo Katz estrena *La flauta mágica*, una adaptación teatral de la ópera de Mozart y Schikaneder que cuenta con arreglos y dirección musical de Carlos Libedinsky. Poblado de humor, aventuras y poesía este espectáculo respeta las melodías y la armonización de la obra original, aunque los cantantes son reemplazados aquí por actores, que recorren esta historia plena de fantasía con entusiasmo contagioso.
A las 15 y a las 16.30 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 6.



Gustavo Cerati Luego de una exitosa gira que lo llevó por toda Latinoamérica, el músico finaliza las presentaciones de *Bocanada*, su último trabajo discográfico, en un recital conjunto con el grupo mexicano Café Tacuba (foto).
A las 21 en el Estadio Obras, Av. del Libertador 7395. Entradas desde $ 25.

Teatro Continúan las funciones de *El varieté del farabute*, un espectáculo humorístico con aire revisteril que rinde homenaje a la época dorada del teatro cómico porteño. Dirigida por Emilio Tamer y protagonizada por Fidel Araujo, Hugo Bazán y Roberto Comisso, la obra presenta cada semana números nuevos.
A las 23 en el Teatro El Vitral, Rodríguez Peña 344. Entrada $ 5.

Hasta pronto! Continúan presentando su *Trip Hop criollo*, con su original combinación entre sonidos electrónicos y acústicos.
A las 24 en Sarajevo, Defensa 827. **GRATIS**

Espumantes Es el nombre de esta obra basada en textos del escritor norteamericano Francis Scott Fitzgerald. Dirigida por Luciano Quillici, esta puesta se sumerge en un mundo cinematográfico en el que se mezclan la moda, el dinero y la frivolidad.
A las 22.30 en El Excéntrico de la 18°, Lerma 420. Entrada $ 8.

El jugador Bajo la dirección de Andrés Bazzalo se estrena esta versión del clásico de Fiodor Dostoievski. Protagonizada por Roberto Baldi, Alejandra Bonetto, Silvia Dotta y Alicia Palmes, la pieza habla de la pasión por el juego y los amores frustrados, proponiendo a la ruleta como un presidio, así como una metáfora sobre el amor.
A las 21 en El Bardo, Independencia 2992. Entrada $ 8

Títeres Continúan las presentaciones de *Pinocho detective*, una obra para chicos escrita y dirigida por Sarah Bianchi, sobre las aventuras del personaje de Carlo Collodi. Con las actuaciones de Luciano Padilla López, Adela Litvak y Laura Ferro.
A las 16 en el Museo Argentino del Títere, Piedras 905. **GRATIS**

TELEVISIÓN
El programa de tango de Juan Darthés

Escondido los domingos a las diez de la noche, **Juan Darthés** conduce por Canal 7 **Tango Sólo Tango**, el único espacio que la televisión abierta le ofrece al tango. Julio Nudler se sentó a ver un programa que está lejos de la estridencia for export cultivada por Silvio Soldán y el canal de cable *Sólo Tango* y que despliega un repertorio de ideas novedosas, pero que no escapa a ese pecado de juventud que es la ignorancia.

Volvió una noche

POR JULIO NUDLER "Un programa de tango que se nos parezca, que no nos haga sentir incómodos", proclama Juan Darthés como propósito de "Tango Sólo Tango", que va por Canal 7 los domingos a las 22. Toma así distancia del espeluznante modelo Silvio Soldán y sus "Grandes valores", que convalidaba todos los prejuicios antitangueros que los entonces jóvenes estaban muy felices de abrigar. Se supone que "TST" no calza peluquín, no es vetustamente machista ni apela a patéticos cantores hace tiempo acabados, no grita nada sobre cortes ni quebradas y archivó el rústico chan-chan. El ciclo alcanza, efectivamente, estos objetivos y, en cierto sentido al menos, evita provocarles "vergüenza ajena" a sus seguidores. Pero no es seguro que ello baste para adjudicarle el galardón de haberle encontrado una fórmula televisiva al tango, música de Buenos Aires que por ahora no tiene ningún otro espacio en la televisión abierta.


FOTO MARCELO CASALS

Lo realmente distinto de esta propuesta es la onda. El programa del 7 tiene un estilo actual, que abre las ventanas y ventila el olor a naftalina de otros ciclos del pasado, o incluso de los espacios tangueros que intercala Crónica TV. Pero más allá de esa onda, por momentos confundible con la de un comercial, hay un gran vacío de conocimiento, que a su vez conduce a la indiscriminación. Cuando Darthés conversa con Horacio Salgán en el programa inaugural no lo hace como un interlocutor informado, sino desde la desinformación. Asume, por tanto, la presunta representación de un supuesto público que no sabe nada sobre la trayectoria de Salgán ni sobre su gravitación en la historia del género. Sólo sabe o presume que Salgán es bueno y lo trata como a una reliquia, como a un bicho raro. Lo felicita sin reparar en que esa felicitación es una irreverencia. Cuando el pianista cuenta que ha terminado de escribir un libro, *Curso de tango*, para legar a las nuevas generaciones todo lo que él aprendió y sabe sobre esta música nuestra y universal, Darthés le pregunta si el libro incluye anécdotas.

El espectador pasa en momentos como éste o en otros, sin advertencia previa, del placer al embarazo. De pronto se regocija cuando, por fin, ve que alguien le da cabida en televisión al cuarteto La Camorra o al pianista Emilio de la Peña, pero luego Darthés presenta el tango "Mala *yunta*", que no es otro que "Mala junta", mostrándose así de nuevo, con su errónea pronunciación, como un representante de ese público joven (o no joven) que ni siquiera conoce este clásico de Julio De Caro y Pedro Laurenz, y es capaz de confundir dos frases de muy diferente significado. En cuanto a De Caro y Laurenz, sus nombres no figuran porque el criterio (nada razonable) es consignar sólo intérprete y tema, omitiendo autores.

Los momentos más sólidos de cada programa suelen venir asociados con la presencia de Adrián D'Amore, encargado de algunas iniciativas diferentes. Por ejemplo, la idea de acompañar, durante toda una madrugada, a uno de esos cantores que van haciendo estoica escala en cafés, restoranes y cantinas para mandarse algunos tangos, cierta milonga, tomar un vino y salir de nuevo a la oscuridad y el frío para juntar unos pesos. El elegido para la ocasión fue Roberto Ayala, quien supo cantar con Leopoldo Federico tras la muerte en accidente de Julio Sosa. El desolado itinerario llevó de Monte Grande a San Telmo, de San Telmo a Lugano, y de allí a Chacarita, y aunque a la nota le faltó profundidad, plantó al menos una semilla de originalidad.

Entre lo bueno que ofrece "TST" se cuenta la posibilidad de conocer aportes actuales, de Gabriela Torres a Cecilia Milone, del dúo de Walter Ríos y Ricardo Domínguez a Brian Chambouleyrón, aceptando los correspondientes altibajos de calidad e interés. Intercaladas con estas presencias hay sorpresas agradables, como un buen informe sobre "La cumparsita" o ese corto donde Angel D'Agostino y Angel Vargas ofrecen su antológico "3 esquinas", del director Alfredo Attadia y Enrique Cadícamo. Decididamente flojos son, en cambio, los números de baile, donde en lugar de milongueros auténticos, que bailen el tango con sentimiento y tibia sensualidad, suelen agitarse parejas acrobáticas, que danzan tirando patadas y pataditas, en una versión for export que arrastra a "TST" hasta el peor estereotipo. Aquí el programa pierde su primera T y se parece demasiado a los materiales más débiles –e infatigablemente reiterados– que ofrece el canal de cable Sólo Tango.

Quizá la absoluta ausencia del género en la televisión argentina ayude a explicar la perplejidad de las cámaras cuando se topan con un puñado de músicos haciendo tango. A esta inexperiencia habría que sumarle la precariedad en que sobrevive Canal 7, que deja adivinar falta de medios, de trabajo previo, de ensayos. Así, el director parece enterarse de las cosas a medida que suceden y él las echa al aire como puede. La imagen termina corriendo a contramano. Cuando el bandoneón toma la voz cantante, la cámara sigue demorada en la guitarra, que en ese momento se limita a acompañar. Para el momento en que el fuelle se adueña de la pantalla, los roles han cambiado y es el piano el protagonista. Tampoco hay que esperar planos imaginativos ni contrastes sugerentes. Las posibilidades de un lenguaje visual enriquecedor están desaprovechadas. Pero, al menos, el decorado es austero, casi inadvertible, y evita deliberadamente los clisés de la ochava y el farolito.

De "TST" a un buen programa televisivo de tango hay todavía una gran distancia, que sólo podría salvarse con conocimiento de causa, capacidad de discernir entre lo bueno y lo malo, y un idioma de imágenes que se conecte con las atmósferas que crea el tango. Tal vez "TST" pueda evolucionar hacia ese objetivo, o quizá se quede simplemente con el mérito, no escaso, de haberse atrevido a empezar a saldar la enorme deuda de la televisión argentina con el tango. R

HALLAZGOS

El documental uruguayo sobre el anarquismo



La directora uruguaya Virginia Martínez realizó **Acratas**, donde recorre la historia del anarquismo en Uruguay. Desde el 6 de junio, el documental se proyecta una vez por día en una sala de la Asociación Cristiana de Montevideo. Haber sido realizada en video parece la excusa perfecta para no ser estrenada en cines. HAT, por supuesto, no está de acuerdo y aboga por la distribución de una película que en Buenos Aires todavía no se consigue.

Tierra y libertad

POR HOMERO ALSINA THEVENET, EL PAÍS DE MONTEVIDEO

Las calidades de *Acratas*, reciente película documental uruguaya, son evidentes para todos los pocos espectadores que llegaron a presenciarla en alguna de las dos funciones casi privadas que antecedieron el estreno en Videocentro. El proyecto de la directora Virginia Martínez y de la productora Alicia de Oliveira fue recorrer en imágenes la trayectoria del anarquismo en el Uruguay, proceso que ocupó varias décadas desde el comienzo mismo del siglo XX.



Eso incluye la llegada de inmigrantes italianos y españoles, la radicación de varios en Argentina y Uruguay, hasta llegar a una etapa de "robos revolucionarios" que volcó la historia hasta la crónica policial. Un primer suceso importante fue en la década de 1920 la rebelión obrera en la Patagonia, que condujo a fusilamientos y después al asesinato del represor, que era el Teniente Coronel Varela. Entre 1920 y 1927 creció la conmoción mundial por el caso Sacco y Vanzetti, finalmente ejecutados en Estados Unidos. En 1930 se produjo un golpe militar en Argentina, que ocasionó otras represalias. En Montevideo, cuatro anarquistas asaltaron el Cambio Messina, frente al Palacio Salvo, provocando tres muertes. Después fueron capturados, pero lograron fugarse de la cárcel de Punta Carretas por un túnel que los conectaba con la cercana carbonería El Buen Trato, instalada al efecto por Gino Gatti.

Esta historia de asaltos y muertes, cárceles y delaciones, manifiestos de protesta y represalias por ejércitos y policías, está recorrida por toda una médula social que integra las violencias del siglo XX. También tiene sustancia para una película épica, que debería desarrollar a sus controvertidos protagonistas, como Severino Di Giovanni (fusilado en Buenos Aires), como Buenaventura Durruti (líder luego muerto en combate en la Guerra Civil española), como el comisario Pardeiro (que persiguió celosamente las pistas y terminó muerto en una emboscada). Y sobre ellos se destaca Miguel Arcángel Roscigno o Roscigna, que fue el cerebro de varias operaciones anarquistas y en especial la fuga de Punta Carretas en 1931.

Pero las realizadoras de *Acratas* no quisieron aventurarse a esa ficción. Cumplieron con el formato documental y para eso obtuvieron una información gráfica prodigiosa, que comienza con fotografías y películas cercanas a 1900, sigue por fotos, dibujos y recortes periodísticos de varias décadas e incluye alguna imagen excepcional, como Durriti filmado en España, poco antes de morir. Las fuentes de esa documentación, que incluyen entre otras al Archivo Caruso y a material del Sodre, reciben su adecuado agradecimiento en las constancias finales. Pero sobre la documentación hay que ponderar la coherencia obtenida por las realizadoras, para hacer comprensible una complicada historia.

Parte de esa coherencia se debe a la intercalación de algunos testimonios vivos, como los de los historiadores Abel Paz y Osvaldo Bayer, o una sobrina de Roscigno, o la anciana Luce Fabbri (sobreviviente de una familia anarquista), o Aníbal Pardeiro, actor que relata la desventura de su padre finalmente asesinado. Esos fragmentos modernos ayudan a entender la historia y en buena medida su filosofía, porque como lo puntualiza Bayer, los anarquistas no robaban para su provecho personal sino para una causa. Se habían comprometido a luchar contra el capital, contra la propiedad privada, contra toda forma de represión oficial. Creían ser héroes y fueron suicidas.

Hay pequeños lapsus en la coherencia narrativa. Un discurso de Perón en 1946 aparece antes que otro relato sobre 1936. Una descripción del ex tupamaro Marenales sobre la fuga de Punta Carretas (1971) crea alguna confusión con la otra fuga por el primer túnel en 1931, que está intercalada. Estos y otros detalles pueden ser salvados fácilmente por el sentido común del espectador.

Otro dato desafía sin embargo al sentido común. El tema y la realización de *Acratas* muestran una posibilidad uruguaya de hacer cine documental, paralela a otros intentos de ficción en los últimos tres años, que han llegado a salas de estreno. Pero hasta el momento *Acratas* no ha obtenido una básica distribución comercial y sólo está anunciada para una serie reducida de funciones en Videocentro. En parte eso puede deberse a que se trata de una película en video, pero las técnicas actuales permitirían subsanar ese inconveniente. Es lamentable que después del trabajo que cuesta hacer cine de calidad, el producto tropiece con inconvenientes comerciales. Las autoridades, las empresas y los críticos deberían reaccionar.

CINE

Wayne Wang estrena "Chinese Box"



Por fin llega la película que **Wayne Wang** (*Cigarros* y *Humos del vecino*) filmó en 1997 durante la entrega inglesa de Hong Kong a China. Detrás de un romance entre una inmigrante china (Gong Li) y un periodista británico (Jeremy Irons), Wang consigue esconder una declaración de amor a una ciudad que es también una isla.

El muro de Pekín

POR DOLORES GRAÑA En las películas sobre ciudades el movimiento es obligatorio, ya sea hacia adelante (donde reside la capacidad de quedarse quieto definitivamente) o hacia atrás (donde están las razones por las que se comenzó a moverse en primer lugar). Lo que diferencia este movimiento dramático de la *road movie* es que, en general, los vagabundeos de los habitantes de la ciudad son una mezcla de ambos. Un zigzagueo de alguien que conoce el territorio como si fuera el suyo, sabiendo que nunca lo será del todo. Con esa seguridad que sólo tienen los que vienen de otra parte.



En algún punto, podría pensarse como categorías opuestas a las películas sobre ciudades y las películas-ciudades: las primeras, como personajes tragados por la escenografía; las segundas, como historias dentro de las que uno corre el riesgo de perderse para siempre. En el caso de Wayne Wang, *Chinese Box* es una película sobre Hong Kong de alguien que intenta acordarse del momento en que no era un extranjero en ella, filmada en el preciso momento en que está por convertirse definitivamente en uno. Un destino compartido por los millones de personas que viven en esa isla, que se forma con igual número de historias que encajan una dentro de la otra, como ese fascinante adornito al que hace alusión el título de la película. El director de *Cigarros* y *Humos del vecino* vio la posibilidad de ahondar en un tema que recorre toda su filmografía: las razones que llevan a alguien a descubrir que pertenece a un lugar. Tanto si es la Nueva York mitológica de las películas dirigidas junto a Paul Auster, como los matones hollywoodenses con rasgos orientales de *Life is cheap... but toilet paper is expensive* (1990) o la pata femenina en cada lado del océano Pacífico en *El club de la buena estrella* (1993).

En el caso de John (Jeremy Irons), un periodista británico viviendo en Hong Kong, el dilema de la pertenencia es doble: sabe que no quiere volver al centro de lo que queda del Imperio justo cuando el Imperio debe replegarse aún más, poniendo a la isla en manos de la China continental. Y con el traspaso de la soberanía, el 30 de junio de 1997, el extranjero privilegiado corre el riesgo de convertirse rápidamente en extranjero indeseable. Ese desplazamiento político, entonces, sirve de marco para los desplazamientos amorosos de cuatro personajes que encarnan cuatro formas diferentes de vivir en Hong Kong: además de la extranjería de John, está Vivian (la siempre impecable Gong Li), una joven china que emigró en busca de mejores horizontes y, luego de trabajar como prostituta de lujo, consiguió poner un bar de karaoke, manteniendo mientras tanto a su novio Chang (Michael Hui) que ahora, convertido en floreciente empresario, considera que casarse con ella es quebrar las rígidas convenciones de la China tradicional. Y, finalmente, Jean (Maggie Cheung), una nativa de Hong Kong que jamás ha podido recuperarse de las cicatrices de haber sido separada de su novio inglés de la adolescencia. John ha estado enamorado desde siempre de Vivian, pero decide ocultarle que le quedan pocos meses de vida y en su lugar se dedica a filmar con una camarita de video a la excéntrica Jean y a la ciudad que ama, sobre la que pende el enigma de la supervivencia luego de su incorporación a China. Interrogante que, por supuesto, pende también sobre todos los personajes de la película. Basta ver a Gong Li imitando a Marlene Dietrich en *El expreso de Shanghai* (pero también a sí misma en *La reina de Shanghai*) en busca del exotismo perdido y descubrir de qué se trata, en uno de esos primeros planos que Li sabe manejar como nadie.

La historia que narra *Chinese Box* (de Jean-Claude Carrière, Paul Theroux y Wayne Wang, luego guión de Carrière y Larry Gross) dependió en buena parte de lo que sucedía en Hong Kong durante el rodaje, cuestión que se extendió, en un giro un tanto extraño de los acontecimientos, al elenco.

En el mismo momento en el que Wayne Wang intentaba descifrar, como tantos nativos de Hong Kong, si era cierto eso de que nada de lo bueno se perdería con el traspaso de soberanía a China, el gobierno de ese país le pedía a Gong Li (que es miembro del Congreso del Pueblo de la República Popular y activa militante de la causa contra la censura cinematográfica) que limitara la cantidad de películas que filmara fuera del país (mientras rodaba ésta como una exiliada china, claro). A su entonces director fetiche y compañero sentimental, Zhang Yimou (que la dirigió en *Sorgo rojo, Quiu Ju, Jou Dou* y *Esposas y concubinas* y la hizo más famosa que Jesucristo en China) directamente se le negó el permiso de abandonar China para presentar su comedia *Keep Cool* en el Festival de Cannes, que era precisamente su primera película ambientada en la época actual, registrando los nuevos aires que soplaban después de la rigidización post masacre de Tiananmen.

Decididamente complicado, porque aunque esto, por supuesto, no es parte de la película, sí lo es del ambiente que respiran los personajes, una especie de aceleración lánguida de un mundo que parece tener los días contados y que amenaza con arrastrarlos a todos consigo (prueba de la atracción de su melancolía es el hecho de que, por primera vez en muchos años, uno considera que el prospecto de que Jeremy Irons muera súbitamente quizá no sea motivo de regocijo). Y Hong Kong es tanto un perro bautizado *The Water Monster* que corre en una suerte de cinta transportadora hasta el infarto para complacer a su dueño (a quien está dedicada la película, una alegoría bastante evidente) como falsificadores de trajes Armani y colegas reales de John del Club de Prensa Internacional de Hong Kong que discuten acerca de la relación de amor incondicional que une a la isla con el dinero. Si el dilema de la libertad está en el centro de *Chinese Box* de modo oblicuo, tanto en la imposibilidad de asimilar(se) a una cultura como la china, oculta dentro de las relaciones imposibles entre Vivian y John, John y Maggie y Vivian y Chang, entonces una posible respuesta se encuentra en una imagen que Wang repite, una y otra vez, como destino para el personaje de Gong Li: pescados despanzurrados a la venta, pero cuyos corazones siguen empecinándose en latir en medio de un mercado al aire libre.

Chinese Box logra esquivar el eterno dilema de lograr una historia de amor perfecta –en tanto trunca– como reflejo del ocaso de un paraíso colonial (aunque en el único paso en falso de la película, el personaje de Linda Hunt en *El año que vivimos en peligro* se convierte en un decididamente irritante Rubén Blades, el amigo fotógrafo y bolerista aficionado de John). La postura de Wang es infinitamente más interesante: tratar de leer en las caras de la ciudad, como en las cicatrices de Jean, las razones de su pasado y las posibilidades de su futuro. R

La ciudad sin calma

Indice de Calles/Street Guide & Directory

CD. JUAREZ,

Chihuahua, Mexico

Mas de 4300 Calles en el Indice

Ciudad Juárez es uno de los cordones umbilicales más siniestros entre México y Estados Unidos. Para unos, es la última parada antes de jugarse a cruzar ilegalmente la frontera. Para los otros, es un hervidero de prostíbulos y dealers desesperados por dólares. Desde 1993 hasta ahora, en la ciudad aparecieron 200 cuerpos de mujeres violadas, mutiladas y estranguladas. Todo apunta a la industria del cine snuff. Pero nadie consigue avanzar en el caso y los cuerpos siguen apareciendo hasta en las comisarías.

POR PABLO TASSO, DESDE MÉXICO Ciudad Juárez es conocida por los sureños de Texas como el lugar donde la noche dura 24 horas. Está al norte de México, en el estado de Chihuahua y junto a la ciudad El Paso, en la frontera con Texas. Juárez es, como Tijuana, la última ciudad mexicana por la que pasan los miles de mexicanos que entran todos los días a Norteamérica, dejando atrás su "infierno frijolero", como los norteamericanos del sur llaman a México. Es la ciudad con más alto índice de portación de armas del país y la ciudad que eligió Amado Carrillo –el magnate del narcotráfico que desembarcó en la Argentina en 1996– para fundar el poderoso y temido Cártel de Juárez. Y quizá sea, por si fuera poco, la ciudad en la que impunemente se está filmando cine snuff. Un cine que se caracteriza por mostrar asesinatos cometidos con el solo efecto de registrar la escena.

Las calles de la ciudad huelen a alcohol y a sexo rancio, sencillamente porque hay casi cuatro mil bares y cabarets y apenas unas setecientas escuelas. A diferencia de los establecimientos educativos, los Table Dance no se detienen en todo el día porque la demanda sexual no tiene horarios en Juárez. Por eso cruzar la frontera no es sólo un atractivo para los mexicanos que buscan dólares. Cada día, miles de norteamericanos la cruzan en sentido contrario atraídos por el sexo barato y bizarro que se les ofrece en la ciudad. La droga es el otro gran atractivo: un gramo de coca cuesta cinco dólares y una dosis de heroína, apenas diez. Nadie sabe cuánto se consume exactamente en la ciudad, pero se calcula que el Cártel de Juárez es el que maneja la mayor parte de las más de 200 toneladas de cocaína que entran a Estados Unidos desde México. Además, es un hecho que por lo menos diez personas mueren al mes en Juárez por sobredosis.

Sin embargo, éstos no son los únicos componentes de una frontera caracterizada por la desigualdad económica entre dos países tan diferentes. La economía de la ciudad no sólo vive de la droga y el turismo erótico, sino también de las muchas empresas norteamericanas que radicaron sus plantas maquiladoras del otro lado del río Bravo, como una forma de abaratar los costos de mano de obra. La industria del ensamble y la manufactura tiene un papel fundamental en la realidad de los migrantes, porque en el imaginario de muchos de ellos el trabajo de maquila es la última pesadilla laboral antes de ingresar al sueño del trabajo pagado en dólares. Sin embargo, para muchos la pesadilla nunca termina, porque la Border Patrol norteamericana se encarga de que muchos se queden del lado mexicano, entrampados en una larga cadena de montaje.

Muchas mujeres se sumergen en la prostitución para conseguir el dinero que les cobran los coyotes –que son traficantes de ilegales–. Los coyotes se encargan de evitarles una amarga travesía a pie por el desierto o la montaña, aunque no les garantizan dejarlas en un lugar completamente seguro. Ha habido casos de deportaciones masivas minutos después de que el coyote dio por cumplido su trabajo.

La policía norteamericana se ha puesto cada día menos amistosa y cada vez son más los que se empantanan en Juárez, subsistiendo en gigantescos barrios construidos con cartón prensado y chapas viejas. Hoy, la historia de Juárez es la historia de los que no pudieron pasar y viven con esa remota esperanza, de los que nacieron mirando el otro lado, de los que sucumbieron en el intento, y de los que día a día siguen llegando.

MÁS DE 200

La ciudad se ha acostumbrado a una violencia callejera que consiguió el status de cierta normalidad que ya no asusta. Hace unos años comenzó una ola de asesinatos a mujeres que no se detiene hasta hoy. Una ola que tampoco alcanzó para horrorizar al resto del país, aunque sí para convocar a periodistas de todo el mundo, ansiosos por explicar el comportamiento de tan extraños asesinatos en serie.

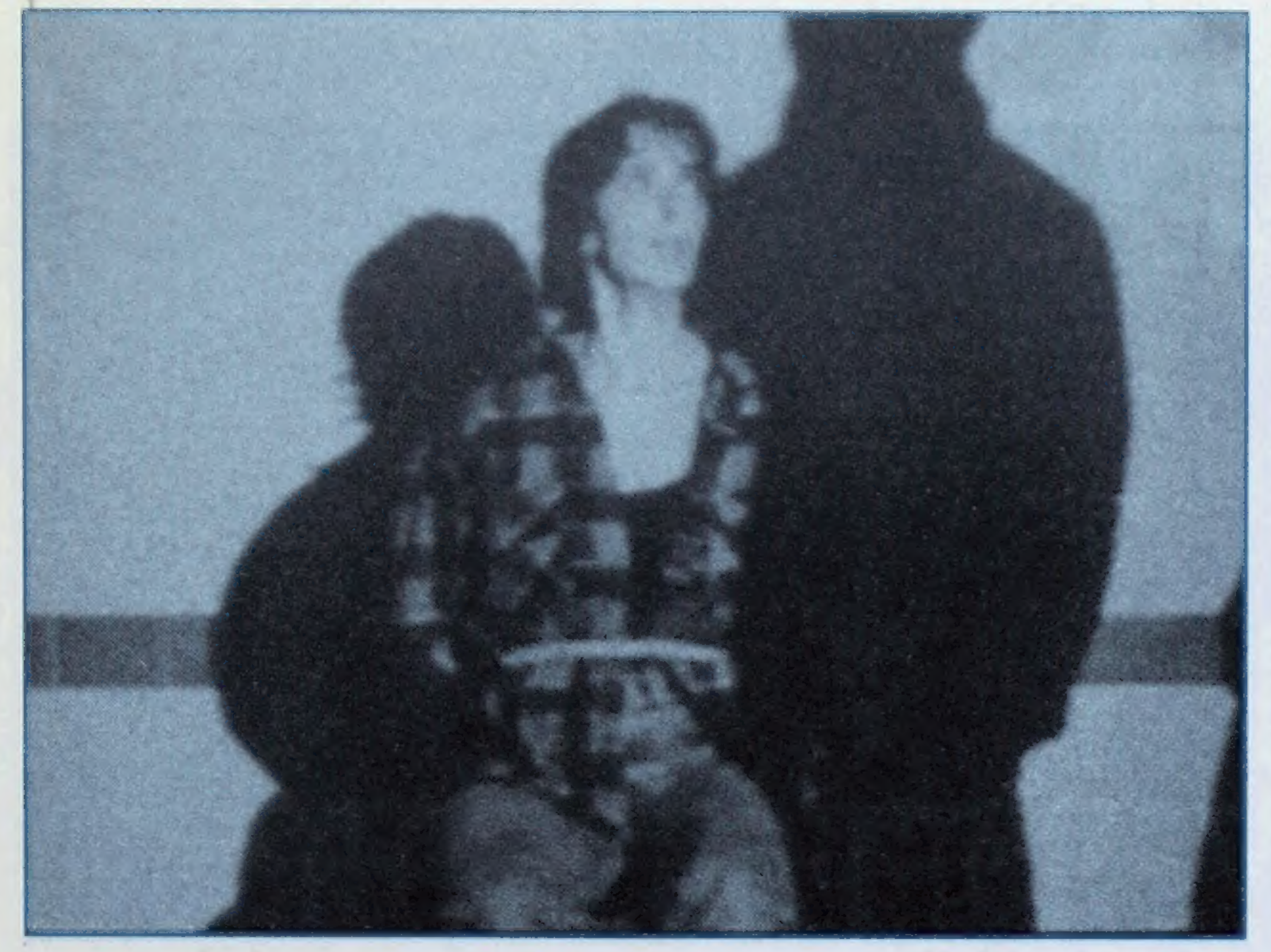
Desde el 93 hasta la fecha se han encontrado más de 200 cuerpos de mujeres muertas, a veces mutiladas, violadas y tirados en los basurales, en el desierto, al costado de rutas o debajo de las camas de los numerosos hoteles alojamiento que tiene la ciudad. Las organizaciones interesadas en las muertes coinciden en que si el gobierno posee registrada esa cantidad de casos, la cifra de muertas debe alcanzar por lo menos el doble, ya que se trata de cuerpos encontrados por casualidad, o porque el o los asesinos los dejaron con la intención de que sean fácilmente descubiertos, o porque la impunidad es tal que ni siquiera se consideró la necesidad de esconderlos.

Sólo una cantidad mínima de cuerpos fue reclamada y/o reconocida por familiares. La razón principal se debe a que muchos de los habitantes de Juárez no poseen un pasado ni una familia en la ciudad. A Juárez llegan muchas jóvenes solas para cruzar la frontera, principalmente de los estados de Durango, Zacatecas y el propio Chihuahua. La única promesa que pueden hacerle a su familia es que llamarán por teléfono al llegar al otro lado. Pocas prevén lo difícil que puede resultarles sobrevivir en el límite, especialmente en una ciudad donde la noche dura 24 horas.

NON FICTION

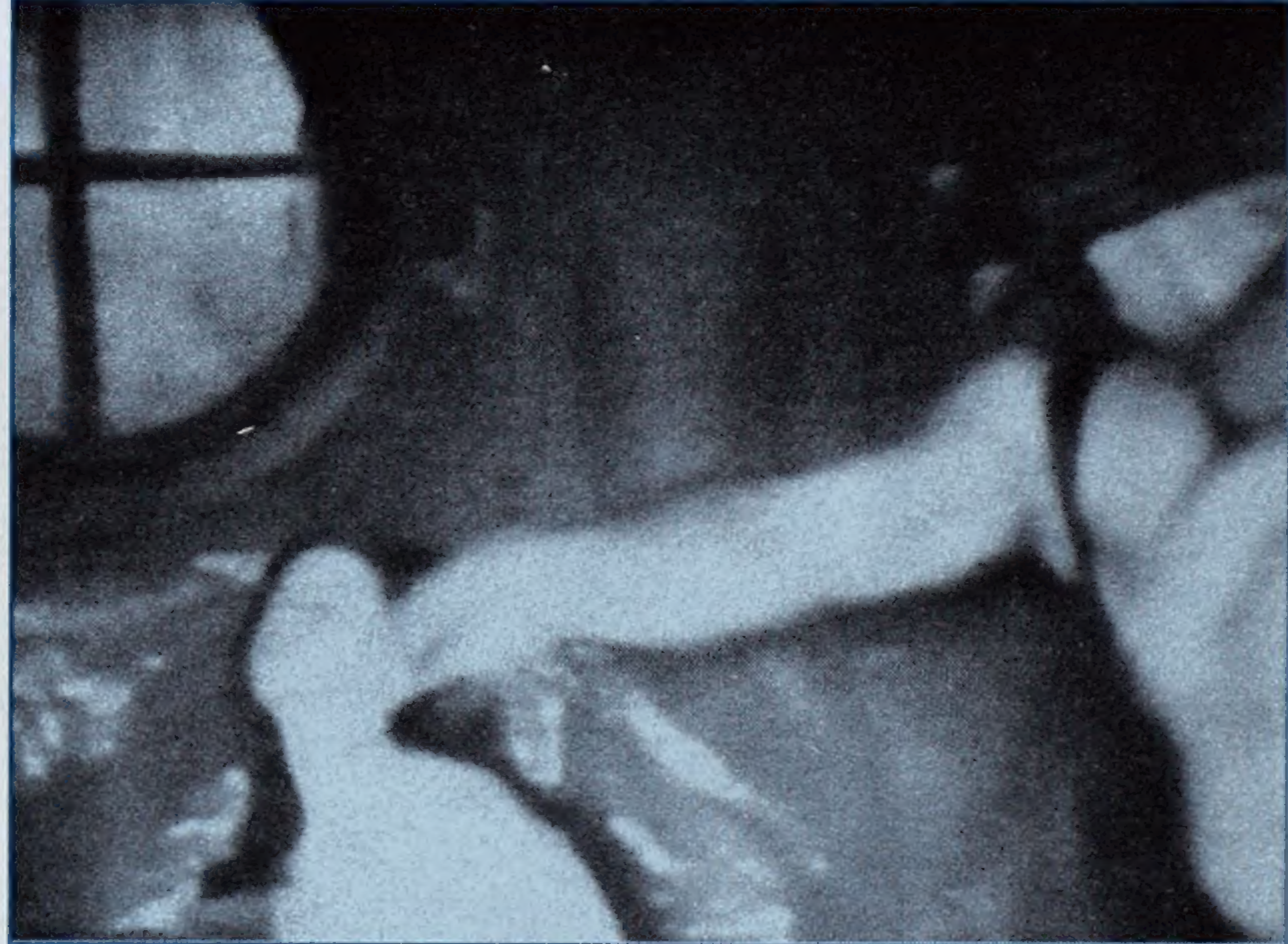
El más común de los sentidos descarta que exista un asesino serial con tamaña efectividad. Pero como si realmente se tratara de un *serial killer*, los crímenes poseen víctimas cuidadosamente elegidas. El periodista Víctor Ronquillo, autor del libro *Las muertas de Juárez*, asegura que las mujeres no superan los 30 años de edad, la mayoría tiene entre 15 y 20, son muy pobres o sin familia, morenas, delgadas, y con el pelo a la altura de los hombros.

La hipótesis del homicida múltiple hace tiempo que fue descartada por la policía local y no sin pena, porque luego de jactarse de haber atrapado al "Chacal" –tal como presentaron al egipcio Abdul Latif Sharif Sharif, acusado y









condenado a 30 años de prisión–, los crímenes siguieron cometiéndose con la misma regularidad y metodología. Diferentes investigadores –incluso agentes del FBI– aseguraron que no se puede establecer el perfil psicológico de un asesino, sino que hay que pensar en diferentes grupos, que probablemente asesinen de la misma manera. Muchos coinciden en que la ineficiencia policial permite que nuevos asesinos imiten el modus operandi de los anteriores.

La ola es tal que hasta metió sus narices el famoso ex investigador del FBI Robert Kessler, aquel que en los 70 acuñó el término *serial killer*, y que últimamente está dedicado al asesoramiento literario y televisivo (no sólo asesoró a Thomas Harris, autor de *El silencio de los inocentes*, sino que se dice que es el modelo del mismísimo agente Mulder de *Los Expedientes X*). Pero Kessler poco pudo decirle a la prensa sobre una situación cuya complejidad es ante todo social, política y económica. Se limitó a sugerir la complicidad de la policía y a señalar que las obreras de la ciudad se ven obligadas a caminar a la madrugada por zonas que él mismo no se atrevería a transitar de día y armado hasta los dientes. En Juárez, la maquila, como los prostíbulos, también funciona las 24 horas. Es difícil saber cuál fue el diagnóstico oficial de Kessler, porque el resultado de su investigación fue borrado por personal de cómputos perteneciente a la policía judicial de la "gestión anterior", según explican las autoridades actuales.

MACABRIEDADES

En una comunidad dominada por el dinero del narcotráfico, con un alto índice de prostitución y consumo sexual, pobreza extrema y corrupción policial, cualquier hipótesis es mejor que la de un único psicópata que mata a 200 mujeres. Algunos especulan con el negocio del tráfico de órganos. Otros, con una "simple violencia misógina" (*sic*). Pero una de las tantas hipótesis que recorre desde el principio las calles de Juárez es la del "cine de extinción" o *snuff movies*. Algunos elementos comunes a muchas de las muertes parecen admitir esa posibilidad: 1) gran parte de los asesinatos fueron por estrangulamiento, lo que supone una muerte lenta luego de reiteradas violaciones anales y vaginales; 2) en muchos cuerpos, el pecho izquierdo apareció completamente cercenado y el pezón del derecho arrancado a mordiscones (en estos casos, la causa de muerte fue la misma: estrangulamiento); 3) se pudo establecer que muchas de las víctimas habían permanecido varios días en cautiverio antes de morir (esto sólo se comprobó cuando el reclamo familiar permitió identificar los cuerpos, contrastando el día de la desaparición con la fecha de muerte calculada por los médicos).

Lo cierto es que en Juárez todo parece tristemente cinematográfico, demasiado cruel para ser verdad. En una de las cabañas en las que se llevaron a cabo varios crímenes, se encontró una tabla que bien pudo ser la escenografía de un rito macabro. La tabla tenía los dibujos cuidadosamente realizados de diez mujeres, cada uno con su número correspondiente. Sobre ellos, restos de cera de vela y sangre. La policía incautó la tabla y la prueba automáticamente desapareció. Quedan los testimonios de quienes encontraron la cabaña y los restos de la supuesta víctima número diez.

En medio de tanto horror parece impensable que los asesinos puedan dar muestras de humor negro. Sin embargo, en 1997 la policía encontró un cuerpo con las características de una mujer denunciada como desaparecida. Cuando los padres de la muchacha acudieron a la identificación, comprobaron que la ropa pertenecía a su hija, pero que el cuerpo descompuesto no era el de la muchacha, sino de otra víctima que medía casi quince centímetros más que la chica buscada. Quizás esto hable de que ambas muchachas estuvieron secuestradas por las mismas personas.

Otro elemento de difícil explicación es que en algunos cuerpos se encontró un líquido blanco viscoso como el semen, pero que en realidad era una especie de esperma de utilería, sin información genética alguna. Nadie ha logrado explicar qué puede significar ese líquido en las vaginas de aquellas mujeres.

Hay algo cierto: el snuff no puede ser el responsable de todas las muertes de Juárez; ni siquiera de la mayoría, que seguramente obedece a un clima de impunidad, descontrol y exacerbación sexual. Tampoco se puede asegurar que se haga snuff –aunque *off de record* hay gente que dice conocer a alguien que alguna vez vio un video–. Lo que sí puede decirse es que Ciudad Juárez se ha ganado el triste rótulo de ser una ciudad ideal para el snuff.

El ex FBI Robert Kessler, quien acuñó el término *serial killer* y ahora asesora a Thomas Harris, autor de *El silencio de los inocentes* y a los guionistas de *Los Expedientes X*, se limitó a sugerir la complicidad de la policía en el caso, y a señalar que las obreras se ven obligadas a caminar por la madrugada por zonas que él mismo no se atrevería a transitar ni de día y armado hasta los dientes.

UN CINEASTA AHÍ

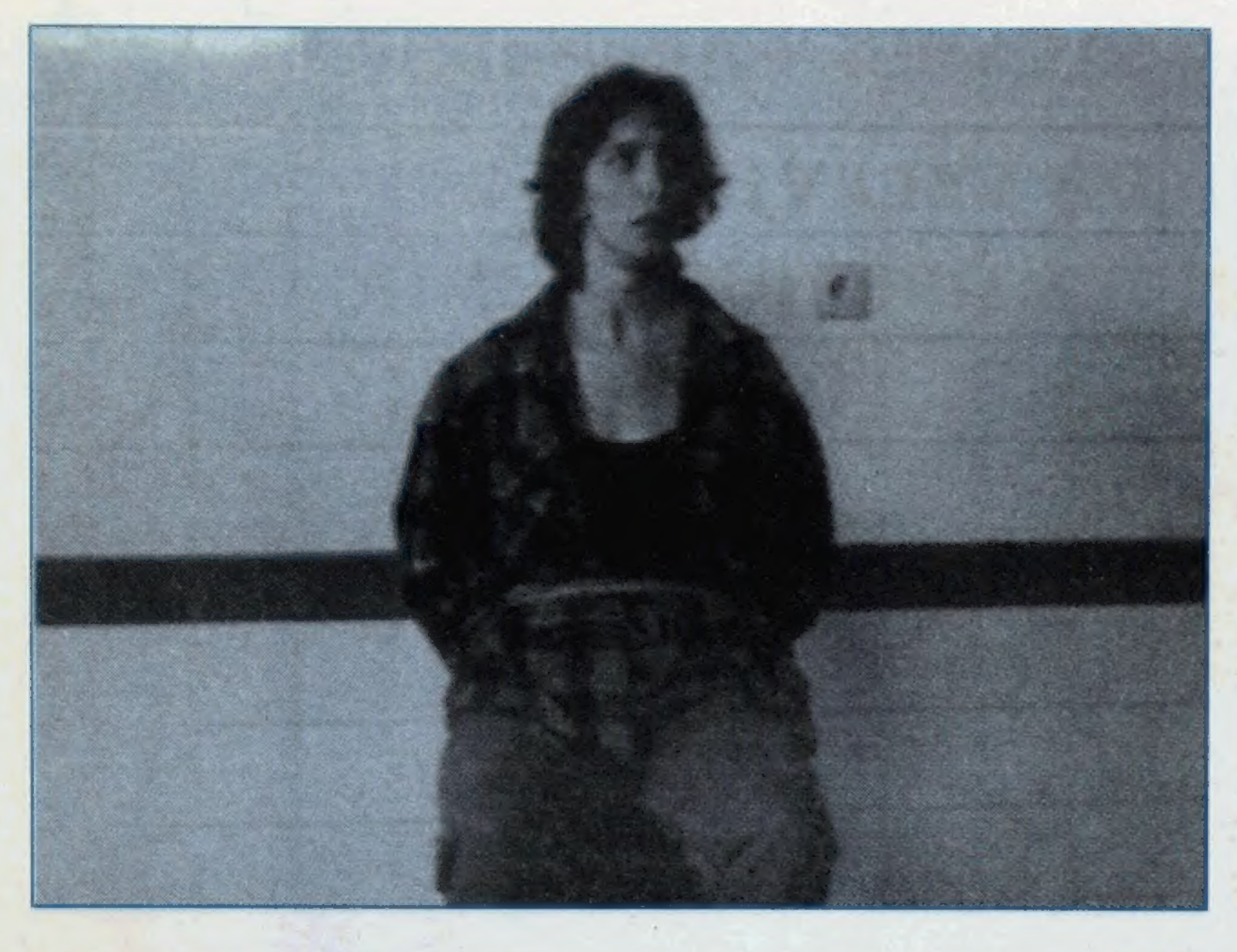
La policía local contribuye al clima. No sólo se la acusa de custodiar y participar del mercado porno marginal y de vivir de las coimas que le proporciona el narcotráfico, sino de tener una responsabilidad directa en muchas de las muertes de estas mujeres. No sólo hay una frondosa lista de policías asesinos de mujeres, sino que incluso llegaron a encontrarse cadáveres en las mismas instalaciones policiales.

El Poder Judicial no levanta la puntería. Mientras los policías asesinos consiguen fugarse, la línea de investigación que llevó a las autoridades a condenar al ciudadano egipcio por el asesinato de una joven es demasiado endeble. Sharif Sharif es sindicado como el responsable máximo de los crímenes, pero parece más un chivo expiatorio ideal para los sucesivos gobiernos de Juárez. La policía sostiene que mientras estaba libre fue autor material y ahora que se encuentra encarcelado es el autor intelectual. Suponen que paga desde la cárcel hasta mil doscientos dólares por cada cuerpo que aparece tirado, con el objetivo de exculparse. Aunque permanece preso, Sharif pudo comprobar que fue condenado de manera demasiado irregular. Se lo acusó de la muerte de una muchacha luego de que los familiares identificaron un cuerpo hallado el 19 de agosto de 1995, asegurando que la muchacha había sido vista con vida el 14 del mismo mes. El informe forense del caso expresó que el cuerpo de la muchacha identificado llevaba más de 10 días sin vida.

Como casi todo en este mundo, la historia de Juárez es carne para el cine. Por eso no sorprende que prontamente se comience rodar *Bordertown*, en la que Jennifer López hará de una bonita y sensual periodista que investiga las muertes de Juárez. El guionista aún no sabe quién es el asesino, pero Sharif Sharif le parece un buen candidato.

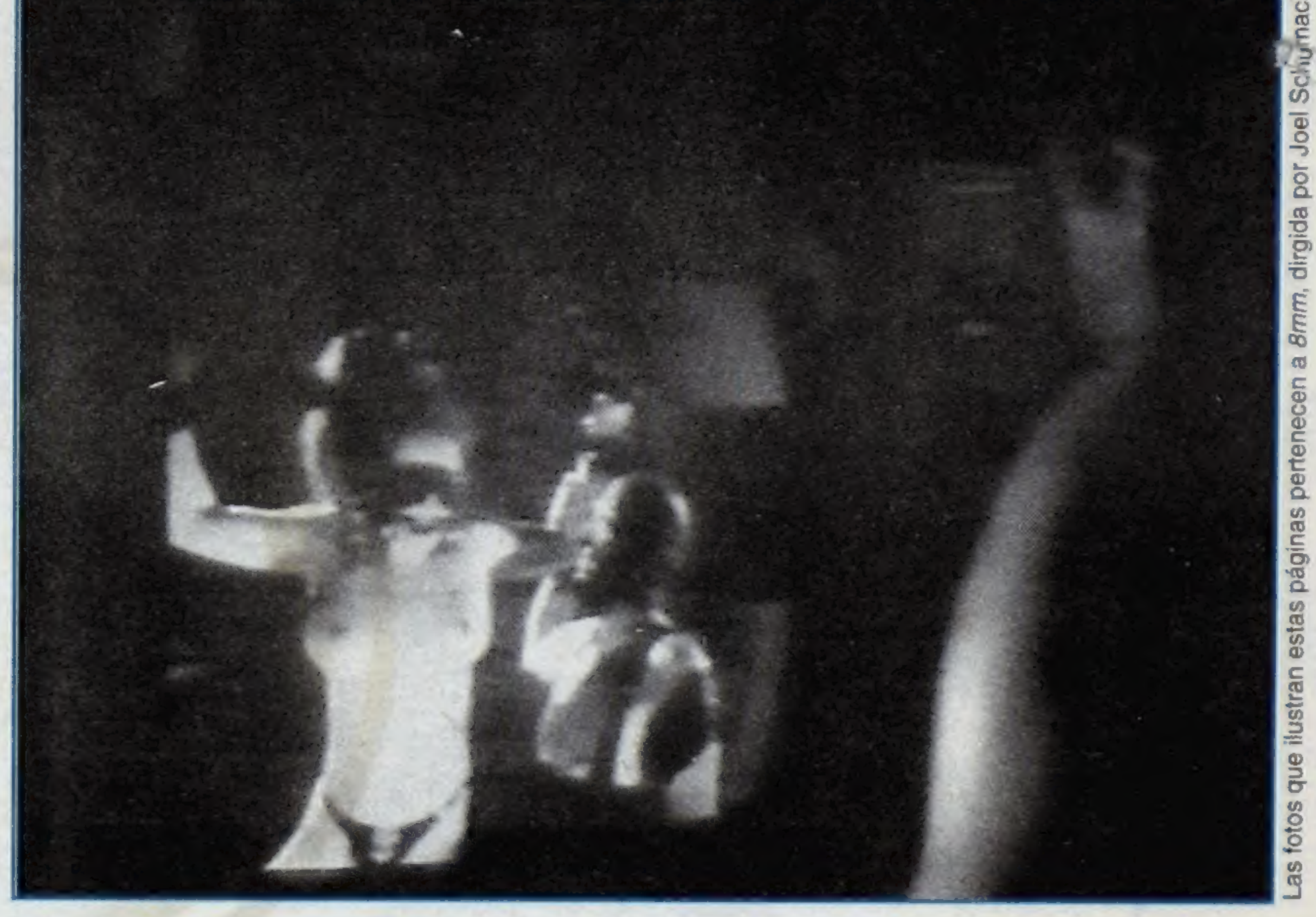
SNUFF

Extrañamente fue Guillaume Apollinaire quien escribió, a principios del siglo XX, la exégesis estética del cine snuff. *El bello film* es un cuento en el que jóvenes cineastas matan para filmar (muy al estilo de lo que ochenta años después se vería en *Tesis*, del español Alejandro Amenábar). En el relato, Apolli-









Las fotos que ilustran estas páginas pertenecen a *8mm*, dirigida por Joel Schumacher, y *Tesis*, de Alejandro Amenabar.

naire justifica en los cineastas el afán profesional, porque la muerte real era "lo único" que les faltaba filmar. Es notable que allí aparezcan esos detalles que caracterizan el imaginario del snuff: la frialdad frente la muerte, el enmascarado que asesina y la cámara fija que trata de no denunciar la presencia de cómplices.

Otra curiosidad es que este género toma su nombre de una película rodada en Buenos Aires en los años 70 por un matrimonio norteamericano formado por Michael y Roberta Findlay. En *Snuff* (así se llamó originalmente la película) se ven escenas del Tigre, Ezeiza y la ciudad deportiva de Boca Juniors, así como las actuaciones de las modelos Mirtha Massa y Margarita Amuchástegui, junto a actores como Clao Villanueva, Alfredo Iglesias (que actuaba en *El Santo de la espada*) y Aldo Mayo (de pequeñas apariciones en *El Capitán Piluso*).

Es muy probable que los actores argentinos no supieran lo que estaban filmando, ya que se trataba de una producción yanqui. De todos modos, no es una película con las características de lo que hoy conocemos como snuff, es decir, donde hay una muerte real. El film trataba de mostrar mucha violencia y asesinatos mal trucados, usando vísceras de animales. Treinta años después, *Snuff* sólo provoca risa. Pero el film es emblemático porque la estrategia publicitaria de aquel momento fue asegurar que en el film había un asesinato real. Algunos rumores afirman que el productor llegó a contratar a unos manifestantes para que fingieran estar en contra de la exhibición de la película. Casi el mismo modelo de promoción que luego usarían los directores de *El Proyecto Blair Witch*.

A pesar de lo rudimentario de esta filmación de los 70, el éxito de *Snuff* fue llamativo y le permitió al matrimonio Findlay vivir su momento de gloria como directores de cine no convencional. Filmada en blanco y negro, *Snuff* nunca quiso tener a la Argentina o a Sudamérica como mercado consumidor. Fue íntegramente doblaba al inglés y puede asegurarse que lo más argentino que tiene es una escena en que una horda asesina muy al estilo del clan Manson comete uno de sus crímenes en un almacén atiborrado de latas de galletitas Terrabussi.

Como suele suceder con las verdaderas filmaciones snuff, sus consumidores estaban muy lejos del lugar de realización. Quizá para los compradores del snuff –especialmente gente de algunos países del norte de Europa– éste sea un género de violencia cultural al estilo de las escenas documentadas por Gualterio Jacopetti en su célebre *Mondo Cane*. Alan Stackleton, productor y encargado de difundir el film en Nueva York en 1974, eligió un slogan para el afiche de la película que sigue sintetizando la dura realidad de vivir en la frontera con el Primer Mundo: "Filmado en Sudamérica, donde la vida es barata". Diego Curubeto asegura en su *Diccionario de Cine Bizarro* que Roberta Findlay hace ya muchos años que se niega a dar entrevistas y que su marido tuvo un final trágico al morir decapitado por la hélice de un helicóptero en la cima de un edificio en Nueva York. Curubeto, como amante del cine bizarro, se lamenta de que no haya una grabación del último gran blooper de Michael Findlay.

> Parece impensable que los asesinos puedan dar muestras de humor negro. Sin embargo, la policía encontró un cuerpo con la ropa de otra víctima. En otros cuerpos se encontró un líquido blanco viscoso como el semen, pero que en realidad era una especie de esperma de utilería. Por supuesto, nadie sabe qué significa.

LA VÉRITÉ DEL CINÉMA

El cineasta ruso Dziga Vertov defendía su kino-pravda denostando la actuación, los decorados, los guiones y todo aquello que pudiera sugerir un mínimo de ficción. Vertov, como inventor del *cinéma vérité*, creía que la ficción era inútil y falsa. En sus manifiestos contra el cine armado podemos encontrar hasta el argumento de *The Truman Show*: "Por encima de este minimundo de falsos decorados con sus lámparas de mercurio y sus soles eléctricos –escribe en 1923–, el verdadero sol luce, alto, en el verdadero cielo, sobre la verdadera vida. El cine fábrica es un islote en miniatura en el hirviente océano de la vida". El caso es que la industria cinematográfica no sólo siguió en su islote en medio de la vida, sino que también exploró, sin cansarse, el hirviente océano rojo de la muerte. En esa parte del set que siempre acababa manchada de salsa ketchup –quizás una buena metáfora acerca de la frontera entre la realidad y la ficción–.

La frontera es una vasta operación narrativa, dice Juan Villoro. Pero el escritor mexicano no se refiere a la frontera existente entre la realidad y la ficción, que parecía tan clara para Dziga Vertov. Villoro se refiere a lo que se conoce como Mexamérica, el ancho límite que separa borrosamente a México de los Estados Unidos, la frontera entre dos culturas más unidas por los efectos de la desigualdad que por los de la globalización. Esa frontera alevosa, como la definió el novelista Daniel Sada, reciente autor de *Porque parece mentira la verdad nunca se sabe*. Esa frontera que incluye a Ciudad Juárez, sitio en que la realidad parece dirigida las 24 horas por Spike Lee.

Habrá que preguntarse por qué la ficción ha perdido interés para una parte de nuestra morbosidad moderna y se esconde tras la pantalla de las maneras más diversas. El morbo explica el éxito de *El Proyecto Blair Witch*, que consiguió convencer a miles de personas de que mostraba imágenes reales. El mismo morbo sostiene a los *talk shows* de Cristina o Moria. El inesperado éxito del snuff habla de mucho más que de una crisis de la ficción como componente del arte. No sólo porque, como dice el escritor francés Michel Houellebecq, desafía toda legalidad para ubicarse como penoso documento de una época, sino porque señala una vez más los límites del arte.

Quizá se trate de dos aristas opuestas del mismo fenómeno. Por un lado parecen estar aquellos a los que no les interesa la ficción sino para comprender una verdad; por otro, los que necesitan de un crimen real, como los perpetrados por la maquinaria productora de snuff, para vivir su pequeña ficción de chacal de dormitorio. Pero lo cierto es que no hay nada comprobado en torno del snuff. Quizá se pueda vivir con la idea de su no existencia, porque nadie ha aceptado frente a la prensa que haya visto un film y mucho menos ha aparecido alguien que pueda mostrarlo. Algunos pensarán lo mismo que Joel Schumacher le hace decir a Nicolas Cage en *8 milímetros*: "El snuff es parte del folklore de la industria del porno". La policía de Juárez, hasta ahora, no dijo nada más convincente. Y nada parece indicar que esa chica morena, de casi 30 años, con pelo por los hombros llamada Jennifer López pueda echar demasiada luz sobre una ciudad donde la noche dura 24 horas. R


EL PRIMER CANAL DE TELEVISIÓN
DEDICADO A LOS AMANTES DEL BUEN VIVIR.
G
elgourmet.com
Aromas, emociones, sabores, vivencias, colores.
Un nuevo canal de televisión
que pone en juego todos los sentidos.
Desde el 1º de julio, en los principales cables del país.
steinbranding